

JOSÉ IGNACIO PALACIOS SANZ*

CAMPANAS GÓTICAS EN CASTILLA Y LEÓN. UN PATRIMONIO SONORO

ABSTRACT

Bells are some instruments manufactured in bronze and tin that they occupy towers and bulrushes of the bell towers from the Middle Ages. In this job he prepares a first inventory of the Gothic bells that go, those from about. 1200 to about. 1580 in the community of Castile and León. We have taken a census of 109 pieces, to depart of 55 that we catalogued at the province of Soria, although many more are the ones that have gone up to us. The job is complex and requires the help of a complementary team. They characterize the Gothic bells for their profile, epigraphy and decoration. Some of the most singular pieces at churches castellano-leonesas and hermitages find at the cathedrals Spanish language themselves. The study completes with the continuous itinerary the foundry workers, the acoustics of the bells and the touches of bronzes itself.

INTRODUCCIÓN

Las campanas están consideradas como un instrumento en forma de copa percutida por un badajo o por un mazo externo, y se ubican en los templos y torres. Su sonido interrumpe el silencio cotidiano de las personas con la finalidad de avisar, convocar, anunciar y marcar el paso del tiempo. Así ha sido durante siglos y siglos, y así sigue siendo en algunos lugares, al ser el mejor, el más seguro y eficaz, y el más em-

*Profesor superior de órgano, pedagogía musical y musicología, y profesor titular de música, Universidad de Valladolid.

pleado medio de comunicación. En definitiva, y como afirma Salvador A. Mollá, son «un tesoro patrimonial único».¹ Este término es un concepto legal que abarca al conjunto de valores, actividades y bienes tangibles o intangibles pertenecientes a un pueblo que es preciso cuidar, rescatar y difundir, y que, en algún modo, es su signo identitario. El sistema de protección viene establecido por leyes, tanto para los bienes inventariados como para los que no lo son, con sus normas y procedimientos.² Aunque el término surge a finales del siglo XIX, cobra fuerza en la década de 1980 ante los avances técnicos y científicos (la aparición de la luz eléctrica ha cambiado muchas cosas), que han dado al traste con muchos valores religiosos y tradicionales en la sociedad.³ Y las campanas son un vivo ejemplo de ello.

La campanología gótica en Castilla y León, y por extensión en todo el territorio peninsular, abarca desde la Baja Edad Media, hasta los albores del siglo XVI. Responde, por tanto, a una cronología, que va desde el año 1200 hasta los últimos años del siglo XVI, según los casos; es decir, en torno a 1570 o 1580, si bien en estos momentos se confunden unas tipologías con otras. Para la datación también son determinantes su decoración a base de doseletes y puntas de estrellas, la morfología de la campana y la epigrafía, empleando para ello muevetipos de escritura gótica mayúscula y la minúscula o textual. Por ejemplo, en Soria las tres más recientes con moldes góticos son Cenegro (1583), Fresno de Caracena (1583) y Retortillo (1599), aunque en Valtueña ya se escribe con caracteres humanísticos la campana de 1570, así como también en una esquila de Santa Cruz de Yangüas, en 1592, y en otra de la ermita de San Bartolo de la localidad de Ucero, en 1596.⁴ En Medina del Campo sucede otro tanto en la campana Bárbara de la colegial, del año 1588,⁵ y en la campana de la catedral de Astorga, fechada en 1579.⁶

1. MOLLÁ I ALCAÑIZ, S. A., *Campanas góticas valencianas. Ensayo histórico y colección epigráfica*. Colección Gorgona, Teide, Valencia, 2001, p. 7.

2. *Normativa General sobre Patrimonio Cultural de Castilla y León*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, Valladolid, 2007, pp. 11 y 13.

3. HERNÁNDEZ I MARTÍ, G.M., «Un zombi de la modernidad. El Patrimonio Cultural y sus límites». *IX Congreso Español de Sociología*, Barcelona, 2007, tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=2894> (última consulta: 10 noviembre de 2009), y DÍAZ GONZÁLEZ, J., *La memoria permanente. Reflexiones sobre la tradición*. Ámbito, Valladolid, 1991, p. 22.

4. MÁRQUEZ, J. A., «El reloj de la villa cumple cien años», en *Fiestas de Jesús. 1986*, Excelentísimo Ayuntamiento, Almazán, 1986, s.p. En estos momentos la única provincia que cuenta con un censo completo de sus campanas es Soria, con un total de 1.704 bronce, de los cuales 56, es decir un 3,28% son góticos, localizadas en edificios religiosos y civiles, fundamentalmente en las torres y espadañas de las parroquias, y en menor número en las ermitas y edificios civiles.

5. Quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Antonio Sánchez del Barrio por toda la información facilitada y ayuda prestada.

6. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A.: «Sones y bronce de la catedral de Astorga», en *La catedral de Astorga (Actas del Simposio)*. Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», Astorga, 2001, pp. 299-300.

HISTORIA DE LA CAMPANOLOGÍA HASTA EL SIGLO XVI

La técnica de mezclar materiales para producir sonidos percutidos es antiquísima y se remonta a la cultura china, del siglo XII a. C. Encontramos igualmente testimonios en el Egipto faraónico, en vestigios arqueológicos cretenses, de Irán y del sur del Cáucaso, datables alrededor del año 1200 a. C. También fueron empleadas en las culturas aztecas, mayas o incas, antes de la llegada de los conquistadores.⁷ En Roma, las *tintinabulum* eran campanas de pequeño tamaño, usadas para abrir los mercados y las termas, para avisar del paso de un cortejo sagrado, y para cuando las mujeres salían a la calle. Inicialmente, los cristianos las debieron tener en las catacumbas, para emitir señales relacionadas con los cultos religiosos, costumbre que mantienen algunos monasterios de la Campania en el siglo V, en donde los monjes eran convocados, según el relato de Ferrando de Cartago, «*ad consortium boni operis*».⁸

Los orígenes del uso de la campana en los recintos eclesiásticos se remontan a la Edad Media, ligada a los emplazamientos *ad hoc*. Se cree que esta costumbre se debe, según la leyenda, a San Paulino de Nola (+413),⁹ aunque su aparición oficial se generaliza durante el pontificado de Sabiniano, en el año 604.¹⁰ Es entonces cuando asume un triple papel: reunir a los fieles para la *lectio divina* y la oración, avisar del paso del tiempo y ahuyentar o expulsar las acciones del maligno. Por tanto, la campana pasa a ser multifuncional: se va a convertir un instrumento cargado de simbología y acompañado de leyendas.¹¹

En el año de 513, el monje Cesáreo (muerto ca. 543) promulgó una regla en Arles, en la que se incluía el precepto de amonestar a los monjes que llegaran con retraso a rezar en la iglesia.¹² Un siglo más tarde, emplean las campanas con martillos y badajo y se denominan de diversas formas: *signum*, *nola*, *clocca* o campana. El erudito San Gregorio de Tours (+ 954) hace mención expresa del *Signum* –al igual

7. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., «Las campanas. Voces en el tiempo». En: *México en el tiempo*, n.º 36 (mayo/junio 2000), tomado en <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

8. Hay otra referencia de origen dudoso, según la cual el término *campana* se utilizó anteriormente, casi un siglo antes, por Paulino, obispo de la ciudad italiana de Nola.

9. FERRERES, J. B., *Las campanas. Su historia, su bendición, su uso litúrgico, dominio de propiedad sobre ellas, influencia de su toque durante las tempestades. Tratado histórico, litúrgico, jurídico y científico*. Razón y Fe, Madrid, 1910, p. 14.

10. Los campanarios de las iglesias románicas tienden a hacerse cada vez más monumentales, ubicados a ambos lados de la fachada principal. El esquema de planta cuadrada se mantiene varios siglos después, y con sus vanos al exterior, donde se han de albergar las campanas.

11. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., «Las campanas...», tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

12. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., «Las campanas...», tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

que la mayoría de los textos— para llamar en los monasterios «a los ejercicios en común», y en las iglesias parroquiales a los fieles.¹³

La construcción de un campanario en la iglesia de San Pedro de Roma se debe a los papas Zacarías (+742) y Esteban II (752-757). Las técnicas se perfeccionan, y el oficio será desempeñado por monjes (en el siglo VIII Tanco, a quien Carlomagno le encargó una pieza; Paternues y Daniel, del monasterio de Lobbes (Francia), alrededor de 850, y en el siglo XIV, el monje alemán Nicolaus) y compañías de artesanos ambulantes. Será a partir del siglo XII cuando empiezan a proliferar ejemplares más grandes y su uso es más frecuente. Baste recordar el regalo del rey Roberto (siglo XI) a la catedral de Orleáns de un campana que superaba los doce quintales.

A comienzos del siglo XII se erigen numerosos campanarios en Castilla y León, coincidiendo con la época de la repoblación, y las campanas serán un elemento de gran utilidad. A través del Fuero de Soria (ca. 1196), conocemos que la campana de la iglesia de San Juan de Muriel era la encargada de avisar a la población del final de la jornada laboral.¹⁴ Y de esta época hay dos representaciones de campanas en los muros del claustro de la colegiata de San Pedro de Soria.

Para poder contrarrestar las acciones del Maligno las campanas eran bendecidas con su ceremonial.¹⁵ Uno de los ejemplos más difundidos ocurrió en la Inglaterra del siglo XIV. Es entonces cuando se empleaban con cierta periodicidad, en Europa y América, a fin de alejar el espectro de los muertos y conjurar las fuertes borrascas.¹⁶ En el monasterio de Helmarshausen, cerca de Paderborn (Alemania), el monje Teófilo escribió en 1125 un ensayo titulado *De campanis fundendis* (capítulo 84), en donde describe de forma detallada el arte de la fundición. Desde principios del siglo XIV,

13. RIGHETTI, M., «Campanas y campanarios». En: *Historia de la Liturgia*, BAC, Madrid, 1955, en <http://campaners.com/php/textos.php?text=2282> (última consulta: 9 noviembre de 2009), y RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., «Las campanas...», tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

14. LORENZO ARRIBAS, J. M., «Campanas en la provincia de Soria: Una novedad editorial y algunos apuntes ilustrados sobre esas campanas y sus campanarios». En: *Culturas populares. Revista electrónica*, 5 (julio-diciembre 2007), p. 4. Josemi Lorenzo Arribas es conocido por sus trabajos sobre medievalismo en torno a la música de género, aparte de otras aportaciones etnomusicológicas. En éste, su primer acercamiento a la campanología dentro de un proyecto financiado, lo afronta desde la perspectiva de la mera recensión literaria. Resultan incomprensibles ciertas dudas, cuando plantea explicaciones sobre la tipología de las campanas.

15. En <http://campaners.com/php/textos.php?text=3398> (última consulta: 9 de noviembre de 2009). En la bendición de campanas el sacerdote recita la oración «Dios Omnipotente y Eterno, infunde tu bendición celestial sobre esta campana, para que a su sonido se ahuyenten los dardos de fuego del enemigo; el furor del rayo, el ímpetu del pedrisco, el daño de las tempestades...», y termina con el Evangelio según San Lucas (10, 38-42).

16. JUSTEL, C.: «Campanas contra tormentas». En: *ABC (Sevilla)*, 23 de septiembre de 2004, tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=598> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

se estableció la regla de las proporciones para la fabricación de las campanas: 80% de diámetro para la corona, y de altura igual al diámetro, la incorporación del barro en lugar de cera para elaborar el molde y el eje vertical del modelado, lo que facilitaba el uso de terraja o tablas.¹⁷

A partir del siglo xiv los monjes dejan la exclusividad de la fundición, y surgen nuevos artesanos, como el maestro Gillis, en 1337, o Wolter, en 1410, que al mismo tiempo fabrican cañones, utensilios de cocina y campanas. El gremio de campaneros se funda en Utrecht hacia 1505, coetáneo del de Groningen o Asten, puesto que los principales centros de fundición estaban en los Países Bajos.¹⁸ En el siglo xvi los concilios formulan disposiciones específicas referentes a la utilización de las campanas y a la bendición previa (Toulouse); además, en los de Bourges (1584), Aix (1585) y Toulouse (1590) se prohíbe utilizar campanas benditas para otros fines que no fueran religiosos, salvo en casos de necesidad mayor y con autorización del ordinario.¹⁹

Las campanas se hacen de distintos tamaños y afinaciones, y son tocadas con badajos atados por cuerdas, hasta la aparición, a partir de 1530, de los carrillones.²⁰ Las campanas llegaron a convertirse en botines de guerra, como el saqueo que hizo Almanzor de las campanas de Santiago de Compostela y posterior retorno desde a Córdoba por el rey Fernando III,²¹ o la orden de Hernán Cortés de emplear los cañones para hacer las campanas de los nuevos templos en América.²²

En décadas posteriores aparecerán maestros que heredan el oficio y lo legan a hijos o nietos, llegando a formar clanes familiares con varios talleres funcionando a la vez (los Güemes, Venero, Quintana, Ballesteros, Menezo, etc.). Las formas y las técnicas se unifican cada vez más y se producen un mayor número de ejemplares, hasta que la fabricación deja de ser artesana.

17. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros, campanas y su fabricación en Valladolid y su provincia (siglos XVI a XVIII)*, Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1998, p. 13.

18. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., «Las campanas...», tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

19. CALVO, N., «La fundición de campanas-Fundiciones Quintana». En *Revista Folklore*, n.º 47 (1984), p. 158. El ritual de consagración de las campanas de iglesias permaneció sin modificaciones hasta el reciente Concilio Vaticano II.

20. JUSTEL, C., «Campanas contra...», tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=598> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

21. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *La campana. Patrimonio sonoro y lenguaje tradicional. La colección Quintana de Uruña*, Fundación Joaquín Díaz, Valladolid, 1997, pp. 10-12.

22. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., «Las campanas...», tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 8 de noviembre de 2009).

EL OFICIO DE CAMPANERO Y LA FUNDICIÓN DE LAS CAMPANAS

El desarrollo socioeconómico del siglo XVI favoreció la extensión y uso de las campanas, convirtiéndose en el principal medio de comunicación y, al mismo tiempo, fomentó el auge de los artesanos especializados. Como oficio gremial se establecerán en una misma calle, como en la llamada de «los campaneros» en Almazán, en donde funde Pedro Vélez en 1517 una campana para la parroquia de Santa María de Calatañazor.²³ Eran especialistas en varios oficios, puesto que dominaban al mismo tiempo la aleación y la fundición de metales con conocimientos de música. Son artesanos itinerantes que ocupan zonas delimitadas y que realizan la fundición a pie de torre. En España existe un foco importante situado en Cantabria desde época medieval: la comarca de Trasmiera, en especial la Junta de Siete Villas, en donde destacan Arnüero y Meruelo, que contó hasta con cinco talleres. Se cree que hasta aquí llegaron campaneros de Flandes que acompañaron al rey Carlos I hasta Laredo, al mismo tiempo que la abundancia de monacatos contribuyó a la difusión de este oficio a través del camino francés a Santiago.²⁴ Tenemos noticias de que la reina Isabel, en 1503, mandó importar una serie de campanas desde Inglaterra, que llegaron a Málaga y pudieron asentarse en Granada. También llegaron bronce de Flandes y Alemania, y algunas campanillas de mano desde Manila, como las que encontramos en el Museo de Valladolid, además de dos en el Museo Diocesano y Catedralicio de la misma ciudad, una en la iglesia de Santiago de Medina del Campo,²⁵ y una más en el Hospital de la Magdalena de Cuéllar.²⁶

Los campaneros acudían allí donde se requerían sus servicios, llamados bien por el sacerdote, bien por el concejo municipal, y entonces presentaban el oportuno presupuesto. Lo primero que llevaban a cabo era el contrato, con toda formalidad legal y sin concurrencia (una excepción fue una subasta organizada por el cabildo de la catedral de Palencia en 1586).²⁷ En él se establecen el peso en quintales y la forma de la pieza (así sucede en Santa María de Cabezón, en 1585, con Diego Munar y Pedro de Arrontes),²⁸ los pagos y los correspondientes plazos en la ejecución de la obra (Toribio de Huelmes, trasmerano, en 1528, para la catedral de Salamanca, de-

23. TEJEDOR DE LA FUENTE, M.^a D. y MÁRQUEZ, J. A., «De campanas y campaneros», *Casos y Cosas de Soria*. Soria Edita, Madrid, 1998, p. 344.

24. Tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=466> (última consulta: 10 de noviembre de 2009).

25. Tomado de <http://www.museoferias.net/> (última consulta: 16 de noviembre de 2009).

26. VELASCO BAYÓN, B., *Historia de Cuéllar*. Excma. Diputación Provincial de Segovia, Ilmo. Ayuntamiento de Cuéllar, Obra Social y Cultural de Caja Segovia, Segovia, 1996, p. 269.

27. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia del Arte en Castilla: maestros campaneros». En: *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo XXXIII (1967), p. 154.

28. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 149.

termina quién las desmonta y sube).²⁹ La mayor parte de las veces, la campana vieja estaba «quebrada» o arpada por el uso y se aprovechaba su material.

Ejercía de contratante el mayordomo de la iglesia y los prebendados, previo permiso del obispo o de su visitador. Rara vez son llamados por particulares, como en la iglesia de San Miguel de Medina del Campo, en 1585, con Miguel de Munar y la antigua campana –hoy refundida– de la Universidad de Valladolid de 1579.³⁰ El incumplimiento de las cláusulas contractuales implicaba penalizaciones, como con Diego Fernández de Mogro y Pedro Guerra en Santa María de Tordesillas, en 1562. Asimismo se inspeccionaban las nuevas piezas, y si presentaban defectos serios debían ser rehechas a costa del campanero (Blas Carillo asenta en su testamento tuvo que refundir dos veces una misma campana en 1551 en la villa de Valverde).³¹

Normalmente estipulan ambas partes con claridad meridiana el que las campanas sean de «buen sonido y voz». Así, las cuatro piezas que construye Fernando de Palacio para Nava del Rey «llevarán cada una a su calidad la música que convenga».³²

Tras la firma de la escritura, es entonces cuando comienza el proceso de fundición con unos medios escasos, pero lleno de detalles y secretos en las aleaciones, teniendo presente la merma de la materia prima en el horno, cercana al 10% del metal de la vieja campana.³³ El 3 de agosto de 1579, Rodrigo de Maeda estipula que se le ha de dar el metal al viejo esquilón, además del cobre y estaño nuevo, cuando fundan la campana para la iglesia de Santo Tomé de Medina del Campo.³⁴ Asimismo, el 17 de marzo de 1559, Hernando de Palacios acuerda con la iglesia de Nava del rey fundir «una campana redonda de peso de seis quintales poco más o menos... con el letrado que el señor Pedro de Meneses clérigo del lugar diere».³⁵ En 1585 se

29. PORTAL MONGE, Y., *La torre de las campanas de la catedral de Salamanca*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1988, p. 33.

30. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, pp. 53-54; GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid*, tomo III, Diputación Provincial, Valladolid, 1961, p. 129, y MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. y URREA FERNÁNDEZ, J., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid*, tomo XIV, Diputación Provincial, Valladolid, 1985, p. 122.

31. PARRADO DEL OLMO, J. M., *Datos histórico-artísticos inéditos de la provincia de Valladolid*, Diputación Provincial, Valladolid, 1991, p. 66, y BARBERO GARCÍA, A. y MIGUEL DIEGO, T., *Documentos para la Historia del Arte en la provincia de Salamanca. Siglo XVI*, Diputación Provincial de Salamanca, Salamanca, 1987, pp. 24-25. Según Marcos Villán y Miguel Hernández hay una excepción en el caso de Hernando de Palacios, en 1556, en la parroquial de Alcadesa de la Armunia (Salamanca).

32. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», pp. 143-144, y MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 62.

33. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», pp. 156-157, y PARRADO DEL OLMO, J. M.: *Datos histórico-artísticos inéditos...*, p. 66.

34. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio...*, p. 16.

35. Archivo Histórico Provincial de Valladolid (AHPVa): *Protocolos*, leg. 7862, fol. 111, en ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio...*, p. 17. Habían entregado

habla de las mermas, y Juan Guerra concierta una campana para el monasterio de la Trinidad de Valladolid.³⁶

Primeramente se buscaba un lugar idóneo para montar el horno, generalmente cerca de la iglesia, como en el «verjel» de la iglesia de Santa Marina del Castillo de Medina del Campo, en 1568, y la iglesia de San Andrés de Valladolid, en 1547. Preferentemente, emplean corrales arrendados y lugares específicos fuera del ámbito de la población, como confirma la documentación en Zamora (1503),³⁷ Nava del Rey (1556 y 1585),³⁸ y los hallazgos arqueológicos de los monasterios leoneses de Carracedo y Sahagún (León),³⁹ en Andalucía (Soria),⁴⁰ Zamora (plaza de Arias Gonzalo y monasterio de San Francisco) y Valladolid (Alcazarén y en la capital, en la calle Santa María).⁴¹ Una vez seleccionado el emplazamiento de la fundición, colocaban un zócalo donde se asentaría el alma del molde con ladrillo, unidos con barro, y donde se montaba un eje vertical giratorio, llamado *árbol*. Después se introducía leña o carbón y se untaba el armazón de arcilla y estiércol. Para terminar el núcleo se extendía una capa de barniz jabonoso. Sobre él se construía la falsa campana o capa de tierra menos resistente que la anterior en la que se ubican los adornos. Después se procedía a construir el molde de las asas, en función de su peso, y las aberturas por donde entrará el cobre y el estaño fundido. Entonces, se dejaba enfriar la colada y se desenterraba; después se limpiaba y trabajaba con el cincel algunos posibles defectos. Finalmente se fundía el badajo.⁴² La plantilla era elaborada a partir de una tabla para luego componer los moldes de las inscripciones, a propuesta del sacerdote, con los nombres de los santos locales, de las autoridades civiles y ecle-

tres quintales y setenta libras de metal de otra campana que se quebró y se obliga a echar dicho metal más cuatro quintales de cobre nuevo.

36. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», pp. 150 y 157.

37. SÁNCHEZ-MONGE LLUSÁ, M. y VIÑÉ ESCARTÍN, A. I., «Excavación arqueológica en el solar de la Plaza Arias Gonzalo (Zamora)». En: *Numantia IV* (1989-1990). Junta de Castilla y León, Valladolid, 1993, p. 279; MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F.: *Maestros campaneros...*, p. 24, y ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A.: *La Campana. Patrimonio...*, p. 30.

38. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», pp. 129, 143-144 y 164.

39. MIGUEL HERNÁNDEZ, F., «Testimonio arqueológico de una actividad artesanal. La fundición de campanas en el monasterio de Carracedo (León)». En: *Bierzo (Milenario del Monasterio de Carracedo)*. Basílica de N.ª S.ª de la Virgen de la Enzina, Ponferrada, 1990, y VIDAL ENCINAS, J. M., «Arqueología preventiva y gestión: León», en *Numantia IV...*, p. 315.

40. FERNÁNDEZ MORENO, J. J., «Arqueología preventiva y gestión: León». En: *Numantia III*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1990, pp. 303-304, y FERNÁNDEZ MORENO, J. J., «Arqueología preventiva y gestión: León», en *Numantia IV...*, p. 366.

41. MIGUEL HERNÁNDEZ, F. y MARCOS VILLÁN, M., «Arqueología del horno de fundición de campanas del convento de San Francisco Extrapontem de Zamora», en *Las campanas. Cultura de un sonido milenario. I Congreso Nacional*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 1997, pp. 67-69.

42. CABRELLES MARTÍNEZ, J. L., «El proceso de moldeo y fundición de campanas de bronce». En: *Campaners*, n.º 3 (1990), s.p.

siásticas, aparte de las frases y decoraciones tipificadas por cada maestro fundidor. Si el yugo estaba en buen estado se mantenía, pero en caso contrario se hacía nuevo por un carpintero local, acorde con el peso del bronce. A continuación, y una vez dado por finalizado el proceso, era el momento de subir la campana por el exterior del campanario, «enyugarlas», y ponerla en su «respectiva tronera»,⁴³ dirigidas las operaciones por el maestro fundidor (según los libros de Fábrica Pesquera de Duero, Domingo de la Portilla, en 1560) junto a sus colaboradores: un enajenador (colocaba las mazas), un carpintero y un cantero.⁴⁴

Los plazos de garantía oscilan entre un mínimo de un año hasta quince (Juan de Setién, en 1559, para la iglesia de Cantalapiedra).⁴⁵ Tampoco faltarán los continuos gastos de mantenimiento de los ejes, yugos y badajos.

TIPOLOGÍAS

Existen tres formatos básicos de campanas góticas, dependiendo del perfil. La documentación consultada habla de un tipo llamado *campanas* o *romanas*, otro *esquilas* y, finalmente, las *pascualejas*.

La campana romana o campanas grandes, así llamada por ser un prototipo genérico de las tierras castellanas, tiene sus hombros y paredes laterales rectas y se abomba bruscamente en el pie. Las paredes son irregulares y de mayor tamaño, por lo que emiten tonos graves. Su peso oscila entre los 10 y los 34 quintales (de 460 a 1.472 kg). De 1556 a 1587, en Castilla las campanas grandes tienen un peso cercano a 34 quintales; se trata de un modelo muy empleado (20 casos en la provincia de Soria). Encontramos una referencia en Bahabón (Valladolid, 1573), por el pago que hizo la fábrica de la iglesia de «cincuenta mil maravedís» a Juan Franco, mercader de Medina del Campo, por el metal que dio.⁴⁶ Así figura también en el contrato de la campana entre Hernando de Palacio y la parroquia de los Santos Juanes de Nava del Rey (Valladolid), en 1556, por el que se comprometen a fundir una campana de 25 quintales; Juan Francisco Colina en Ventosa de Pisuegra, en 1585;

43. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia de Soria*. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, Valladolid, 2007, pp. 36-37.

44. VALDIVIESO, E., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid. Antiguo partido judicial de Peñafiel*. Diputación Provincial, Valladolid, 1996, p. 183. Otro tanto sucede en Mayorga de Campos (Valladolid) con la campana María, en 1595, en ALONSO PONGA y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Las campanas. Patrimonio...*, p. 45.

45. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 144.

46. VALDIVIESO, E., *Catálogo Monumental...*, p. 23.

y Pedro de Rubalcabo y Francisco de Sierra en la iglesia de San Antolín de Palencia, en 1587 (1.150 kg).⁴⁷

Las campanas esquilonadas tienen un perfil más alargado y curvilíneo. Con el paso de los años irán recortando la altura, hasta que se obtienen prototipos más proporcionados a finales del siglo xv. Emiten sonidos agudos característicos y claros, y pesan entre 1 y 9 quintales (de 46 a 414 kg). Se distinguen dos etapas, una que va hasta alrededor de 1400-1430, y una segunda, la más prolífica, desde mediados del siglo xv hasta finales de la centuria siguiente. Es ahora cuando las campanas muestran más textos litúrgicos, de carácter protector, repartidos por toda su superficie. Algunos de estos casos se hallan en las parroquias sorianas de Quintanas de Gormaz, el seminario de El Burgo de Osma, la ermita de Santa Bárbara en Soria, la ermita de la Virgen del Val en Madruédano y Somaén, Santos Juanes de Nava del Rey, campanas hechas por Hernando de Palacio en 1556; Cantalapiedra, en 1559, procedentes del taller de Juan Setién, y en Medina del Campo en la iglesia de Santa María del Castillo, y en la iglesia de San Pedro, obra de Pedro de la Lombana. En todos los casos, los pesos oscilan entre los 400 y los 50 kg.⁴⁸ Las esquilas más grandes de tipo belga abren más su boca y guardan una mejor proporción entre su altura y diámetro. Será un modelo recurrente y ampliamente utilizado a lo largo de los siglos. Éste es el caso de la campana de las horas de la colegiata de Medinaceli o la que se halla en la torre de la parroquia de San Pedro de Retortillo.

Las pascualejas son las más pequeñas, y su morfología coincide con las anteriores. Pesan entre 0,5 y 3,5 quintales (de 23 a 161 kg).⁴⁹ Las asas de las campanas suelen ser dos en las más pequeñas, tres lo más habitual, y cinco en las más grandes. Los badajos están fabricados de hierro colado, con la cabeza en forma de bola alargada.

En la actualidad en Castilla y León hay un grupo importante con el formato de esquilas, y un segundo bloque con los ejemplares que pesan más de una tonelada: la campana de las horas de la catedral El Burgo de Osma; la campana para dar señales y avisos de la Audiencia de Soria; la Mauricia –con casi 2.000 kg– y la de las horas de Burgos; la del reloj de Ciudad Rodrigo; el «Zarambombón» de Palencia; la Jordana de Astorga, y la de Ávila. Ninguna de ellas estaría en el ranking de las cincuenta más grandes de España.⁵⁰

47. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 143. Para la ocasión también hizo nuevos un esquilón de 8 a 9 quintales (400 kg) y una pascualeja de 3,5 quintales (138 kg)

48. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, E., *Maestros campaneros...*, pp. 40-41.

49. Un quintal equivale a 4 arrobas y éstas a 25 libras, es decir, 46 kg.

50. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas góticas en la provincia de Soria». En: *Celtiberia*, nº 102 (2008), p. 303.

EL SIMBOLISMO DE LAS CAMPANAS

Las campanas sirven para el culto divino como para las necesidades de los hombres. Antes de ser izadas a los campanarios son bendecidas con un ritual que implica exorcismo, lavatorio, imposición de nombre, padrino, unciones, incienso, canto y lectura evangélica. Las campanas son eco de la voz de Dios, como así las define en sus *Etimologías* San Isidoro, y conexión entre el cielo y la tierra, unas veces terrible y otras atrayente, siempre vigilante y perenne en los acontecimientos sociales y en las fiestas.⁵¹ El escritor franco-italiano del siglo XIII, Guilelmus Durandus, definió las campanas como «símbolo de la predicación, como lo habían sido las trompetas anteriormente. Es por ello que son de bronce, una aleación dura y de sonido fuerte. El badajo simboliza la voz de los predicadores del Nuevo Testamento, por lo que será escuchado hasta el final de los tiempos, y en todos los rincones de la tierra».⁵²

Todas tienen un carácter introspectivo y un uso para convocar a la asamblea a las celebraciones litúrgicas, expresar las alegrías o las penas de la comunidad local, evocar a los muertos, suplicar o dar gracias, y a la vez congregar. Pero también marca el paso del tiempo, avisa y protege de las circunstancias y desgracias que acontecen alrededor de la población y de cuantos sucesos extraordinarios puedan tener lugar, así descritos en la célebre sentencia latina que figura en las inscripciones de muchas campanas:

Laudo Deum verum
Populum voco
Congrego Clerum
Defunctum ploro
Pestem fugo
*Festaque decoro.*⁵³

Sin duda alguna, las campanas son objetos de vital importancia que han quedado relegados a un segundo plano en la vida de la sociedad actual, y que han sido catalogados como «marcadores de identidad de sus comunidades».⁵⁴

Pertencen en su mayoría al patrimonio eclesiástico, pues se hallan en catedrales, colegiadas, iglesias, ermitas y monasterios, pero hay otras en edificios civiles, ayun-

51. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., *Memoria 1995-1996 de la Sociedad de Historia Eclesiástica Mexicana*, pp. 73-96, tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 10 de noviembre de 2009).

52. RODRÍGUEZ MIAJA, F. E., *Memoria 1995-1996...*, tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=39> (última consulta: 10 de noviembre de 2009).

53. Datos tomados de la campana de Fuentelmonge (Soria), del año 1882.

54. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales de Castilla y León*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 2002, p. 19.

tamientos y torres de reloj. Un buen ejemplo lo tenemos en la campana de las horas del edificio histórico de la Universidad de Valladolid, cuya construcción fue ordenada por el rector Antonio de Toledo en 1579.⁵⁵ El reloj de esta institución educativa, así como el de Salamanca, hecho en 1503,⁵⁶ era el encargado del buen funcionamiento de las clases, las celebraciones oficiales (apertura y clausura del curso, concesión de grados, y de los actos sociales de la ciudad). Su moldeo y referente era el de Medina de Campo, que en la actualidad aún sigue funcionando. Las primeras noticias de su maquinaria y sonería son de 1490 y su campana mayor pesó 12,5 quintales.⁵⁷ Tan costosa obra fue reutilizada para el nuevo templo colegial unos años después. El reloj, instalado en el cuerpo de la torre, iniciada en 1503 y de propiedad municipal, estaba formado por dos guerreros que golpeaban la «María», y dos carneros a dos esquilas que marcaban los cuartos. La campana principal es del año 1551, y Osorio definía su música así: «La música de las campanas es por extremo armoniosa, porque son de todas suertes donde hay contrabajo y contralto, tenores y tiples y las tañen con gran acierto y horden que causan mucho regocijo».⁵⁸ Gallego de Miguel lo atribuye a fray Francisco de Salamanca, relojero que también hizo el del estudio salmantino.⁵⁹ Tras la caída de un rayo en 1841 añadieron al mecanismo dos maragatos, que también podemos encontrar en los relojes de Astorga, Benavente, La Bañeza y Boñar.⁶⁰ Estos autómatas se extendieron por Castilla durante el siglo XVI como un elemento de ornato; unas veces son moros o negros, como en Paredes de Nava (Palencia), reloj más conocido popularmente como «el tonto», y en donde te-

55. REDONDO CANTERA, M. J., «El edificio de la Universidad de Valladolid durante los siglos XVII y XVIII», en J. M. PALOMARES IBAÑEZ (coord.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, vol. II. Departamento de Publicaciones Universidad de Valladolid, Valladolid, 1989, p. 660.

56. GALLEGO DE MIGUEL, A., *Rejería castellana. Valladolid*, Diputación Provincial, Valladolid, 1982, p. 91.

57. VAL VALDIVIESO, M. I., «Preocupación urbanística e intereses económicos sociales en el ocaso de la Edad Media». En: *Terres et hommes du Sud. Hommage à Pierre Tucço-Chala*, Biarritz, 1992, pp. 374, y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Historia y evolución urbanística de una villa ferial y mercantil. Medina del Campo entre los siglos XV y XVI*, 2 tomos, tesis inédita, Universidad de Valladolid, octubre de 2005, pp. 166-168.

58. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, I., *Historia de la muy noble, muy leal y coronada villa de Medina del Campo*, Imprenta de San Francisco de Sales, Madrid, 1903-1904, p. 86, y SANDINO GONZÁLEZ, R.: «Visitas de reyes, avisos, festejos religiosos (Semana Santa) y taurinos, ferias ganaderas y concentración parcelaria en Medina del Campo y su tierra». En: E. LORENZO SANZ, (coord.), *Historia de Medina del Campo y su tierra. Tomo III. Las tres riquezas: agricultura, industria y cultura*, Ayuntamiento de Medina del Campo, Valladolid, 1986, pp. 551-578 y 567-569.

59. GALLEGO DE MIGUEL, A., *Rejería castellana. Valladolid...*, p. 142.

60. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Estructura urbana de Medina del Campo. Análisis histórico hasta el siglo XVI*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1991, p. 83, y ALONSO LUENGO, L., *Los maragatos, su estirpe y sus modos*, Nebrija, León, 1980, p. 18. Las figuras barrocas de los maragatos astorganos datan del año 1748 y son de Juan Zancuda y Colasa. Véase MORAIS, E. y FLOREZ, M., «El antiguo reloj y la espadaña del ayuntamiento de Astorga», en *Astórica: Revista de estudios, documentación, creación y divulgación de temas astorganos*, año 17, n.º 19 (2000), pp. 225-228.

nemos noticias del reloj desde 1433, si bien el actual es bastante posterior, y otras figuras grotescas, como el conocido tardón del «papamoscas» de la catedral de Burgos que tañe las horas. Acompaña a este viejo artilugio del siglo XVI una figura de pie, apodada el «Martinillo».⁶¹ Hay que añadir dos ejemplos más a la lista de campanas usadas para el reloj: la del ayuntamiento de Ciudad Rodrigo (la actual es de 1765), y la del palacio de la Audiencia de Soria, de 1536.⁶² El ayuntamiento mirobrigense encargó a comienzos del año 1559 colocar un reloj en las casas consistoriales con su correspondiente campana, hecha con materiales traídos de Medina del Campo. Siete años después, se acuerda fundirla al estar la ciudad muy poco contenta con el sonido, y acuerdan hacer una mayor, para lo que compran ocho quintales de bronce y dos de estaño. Esta pieza ha sido durante siglos la encargada de anunciar los eventos importantes en los días de San Sebastián, el Corpus, Navidad y el Carnaval.⁶³

FUNDIDORES

La campana de culto más primitiva documentada en la Península Ibérica es la que alberga el Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba. Fue donada por un abad de nombre Samsón al monasterio de San Sebastián del Monte, situado en la sierra cordobesa, en el año 930, y sus dimensiones (21 x 20 cm) parecen indicar que era una campana de mano. En Castilla y León la pieza más antigua es la campana mozárabe, fechada en el año 1086, que se conserva en la colegiata de San Isidoro de León. Está arpada desde hace setenta años, tiene forma de tulipán y muestra una inscripción incisa: «+ IN NME DNI OB HONOREM SCI LAVRENTI ARCE DCNI RVDERICVS * GVNDISALBIZ HOC SIGNVM FIERI+ IVSIT+IN ERA CXXIII P T S».⁶⁴ A continuación hay un elenco importante de ejemplares, como la Wamba de la catedral de Oviedo, fundida el año 1219; una en la seo tarraconense, fechable en torno a 1250; otra

61. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., «Maquinaria del antiguo reloj de la Universidad» y «Campana de las horas del antiguo reloj de la Universidad», en *Valladolid. La muy noble villa*, Diputación de Valladolid y Obra Social de Caja Madrid, Burgos, 1996, pp. 100 y 102. Véase también <http://www.museodelasferias.net/arpa3.htm> o <http://www.fundacionpatrimoniocyl.es/textos01.asp?id=220&cbmbi=bm> y http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/quinta_etapa/burgos/papamoscas.htm (última consulta, 22 de noviembre de 2009). Tenemos noticias de doce figuras pareadas, que representaban a los apóstoles en el reloj de Benavente.

62. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas civiles en la provincia de Soria». En: *Revista de Soria*, n.º 51 (2005), p. 22.

63. DOMINGO CID, T., «La campana del ayuntamiento». En: *Ciudad Rodrigo: Carnaval 95, del 24 al 28 de febrero*, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, Ciudad Rodrigo, 1995, pp. 73-75, y DOMINGO CID, T., «Las campanas del carnaval». En: *Tribuna de Salamanca. Especial*, 9 de febrero de 2002, p. 9.

64. MARCOS VILLÁN, M. Á. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, pp. 12 y 19, y VIÑAYO GONZÁLEZ, A., «Campana mozárabe». En: *La música en la iglesia de Castilla y León. Las Edades del Hombre*, León, Valladolid, 1991, p. 54.

pieza en el Museo Comarcal de Reus Salvador Vilaseca, de hacia 1250; en la catedral de Jaca hay otra de 1300, pero sin duda alguna una de las piezas más interesantes se halla en el campanario del Miquelet de la catedral de Valencia, la Caterina, construida en 1305. No podemos olvidar el importante conjunto de campanas góticas –cinco– que tiene la seo de Mallorca, exactamente de 1312 y 1315, aparte de otros dos bronce de esta época en la catedral de Tarragona. Completarían este elenco la campana de Prima de la catedral de Barcelona, de 1321; una campana de la catedral del Salvador de Oviedo, de 1327; el campanillo del Instituto Lluís Vives de Valencia, de 1319, y la esquila desaparecida de Santiago de Peñalba (León) posiblemente datable en el siglo XIII y sin inscripciones.⁶⁵ Siguiendo el orden cronológico, tenemos varias campanas en la provincia de Soria: el cimbalillo de la concatedral de San Pedro (ca. 1350), y dos modelos en los municipios de Monteagudo de las Vicarías (ca. 1325) y Suellacabras (ca. 1350),⁶⁶ aparte de dos bronce idénticos con letroides en la catedral de Salamanca (ca. 1350).⁶⁷

A partir de mediados del siglo XV aparece el nombre del autor en la pieza con la fórmula *me fecit*. La pieza más antigua en que así figura es en la campana de las Horas de la catedral de Burgos, fechada en el año 1390.⁶⁸ Asimismo, son excepcionales la campana llamada «Jordana» de la catedral de Ávila, del año 1427, firmada por Julio Martínez;⁶⁹ la «Queda» de Villalpando, fundida en 1431 por Juan Ms. de Arriba Vellosete, vecino de Cisneros (Palencia),⁷⁰ y dos piezas del pueblo soriano de Yanguas, fundidas en 1487 por un tal Ildefonso.⁷¹ Años más tarde también conocemos los nombres de Juan Díez, autor de tres bronce para la catedral de Palencia, en 1524, siendo la más conocida la campana de las Horas o «Zarambombón», que lleva esta inscripción: «JESÚS. DIOS TE SALVE MARÍA. JUAN DÍEZ ME HIZO, Y ME CORTÓ Y ME ENTALLÓ EL AÑO 1524 SIENDO PAPA CLEMENTE VII, EMPERADOR CARLOS V REY DE

65. CANSECO, R., «Crónicas de Peñalba», en Bierzo (2009), pp. 113-114.

66. PALACIOS SANZ, J. I., «Esquila», en *Paisaje Interior. Las Edades del Hombre. Soria 2009*. Fundación Las Edades del Hombre, Salamanca, 2009, pp. 281-282.

67. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=5999> y <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6003> (última consulta, 21 de noviembre de 2009). Hay noticias relativas a una campana de 1361 del municipio vallisoletano de Fompedraza, refundida tras su rotura en 1874.

68. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Las campanas de las catedrales...*, p. 69 y en <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=641> (última consulta, 17 de noviembre de 2009)

69. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6033> (última consulta, 17 de noviembre de 2009). Así dice la inscripción: «*lairodana esminonbre bosmascara desta villa gentilonbre simeoides nomealas amaravilla +ano de myll cccc i xx v n anos me fizo ivo mars*».

70. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 35.

71. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia de Soria...*, CD, Ficha Santa María de Yangüas.

LAS ESPAÑAS Y ESTANDO EL OBISPADO EN SEDE VACANTE». ⁷² Tampoco podemos olvidar a Andes, autor de la «Mauricia» de la catedral de Burgos, a Petrus Palacio, en 1595, creador de la «María» de la iglesia de Santa María de Arbas de Mayorga de Campos (Valladolid)⁷³ y de San Juan Setién, que fundió en 1596 la «Sermonera», perdida por un rayo que incendió la torre en 1610.⁷⁴

EPIGRAFÍA Y DECORACIÓN

El empleo de modelos tipográficos góticos da nombre a este grupo de campanas. Existen dos grandes grupos, primeramente el modelo de gótica mayúscula, que presenta un aspecto redondeado, empleado en algunas campanas de la seo burgense, en «la Queda», y en la iglesia de Prado (Zamora), y que convive con la gótica textual años más tarde, de rasgos más rectos y a la vez más fracturados, muy extendida y empleada abundantemente en códices, libros de canto, inscripciones, etc., como figura en la esquila de la catedral de Salamanca o en la «Sardinera» de Astorga. La mayoría de las inscripciones están exentas de equívocos, y están inspiradas en frases piadosas y litúrgicas de alabanza, sacadas de los salmos o bien tomadas de la *Leyenda dorada*, cuyo autor es el obispo de Génova, Jacobo de la Vorágine. Fue tal la repercusión que tuvo esta obra en el mundo medieval, que se tomó como referente obligado para cualquier manifestación artística, incluso en el mundo de las campanas. La fuerte intención edificante de las curiosidades y anécdotas pías que alberga este compendio conectó a la perfección con el espíritu y sentir popular y estas fórmulas se mantuvieron hasta bien entrado el siglo XIX.

Según los contratos eran los eclesiásticos los encargados de redactar los textos. Valga como ejemplo Hernando de Palacios, en Nava del Rey, en 1556, con el prebendado Pedro de Meneses.⁷⁵ Los contenidos iban dirigidos como súplica, invocación o alabanza a Dios, pero por la misma ubicación de las campanas, en sitios generalmente inaccesibles y que raramente se leían. El lugar preferido para disponer las inscripciones es en la parte del tercio de la campana, siempre entre cordones, pero a veces éstas se extienden por el medio pie y por el centro de la campana, e incluso las fechas aparecen flanqueando las cruces. El mejor ejemplo lo tenemos en la campana de la Audiencia de Soria, que sintetiza los poderes benéfico-religiosos,

72. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6052> (última consulta: 17 de noviembre de 2009).

73. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 35, y <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=540> Mauricia.

74. TORRE ARRANZ, J. de la y TORRE ARRANZ, R., de la, *Fompedraza. Ayer y hoy*, Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1997, p. 130.

75. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La Campana. Patrimonio...*, p. 51.

con frases *ad hoc* y dos cruces en sendos frentes, al mismo tiempo que quedan representados los estamentos sociales de la ciudad –caballeros, concejo, justicia y regidores–, con el firme propósito de servir de reloj y al mismo tiempo significar la propiedad laica. Esta misma casuística se repite en la campana de la torre del reloj de Almazán.⁷⁶

La mayor parte no tienen datos referidos a su cronología, y casi nunca a su autoría, y en ocasiones se incluyen referencias de tipo histórico. Por tanto, es infrecuente hallar una relación entre la advocación –casi siempre inexistente– y el texto de la campana. Algunos de los textos y la forma de la cruz nos permiten asociar a ciertos maestros –hasta ahora anónimos– y hablar de parentesco y características comunes, como sucede con las campanas del reloj de la colegiata de Medinaceli y la de Señuela, la de Quintanas de Gormaz y una de Gormaz, y dos de las iglesias de Santa María y San Lorenzo de Yangüas (Soria).

«*Mentem Sanctam ac spontaneam honorem Deo et Patrie liberationem*». Aunque la frase aparece en el siglo XIV, es muy habitual encontrarla en las campanas góticas del siglo XIII y en las tardogóticas de los siglos XV y sobre todo del XVI. Según Jacobo de la Vorágine esta inscripción hace referencia al martirio de Santa Águeda: un joven se acercó al sepulcro de la santa y allí dejó una lápida con esta inscripción, que se tradujo como «tuvo un alma santa, se consagró al Señor decididamente, dio honor a Dios y alcanzó el premio de la vida eterna».⁷⁷ En las campanas funcionaba como un conjuro contra el Maligno y sus acciones, y tiene varias variantes. Los principales ejemplos están en la iglesia de la Santa Cruz de Medina de Rioseco –hoy en el museo de Santa María de la misma localidad–,⁷⁸ «la Queda», Gatón de Campos, iglesia del Salvador de Mayorga de Campos, ermita de Santo Cristo de la Vera Cruz en la Unión de Campos, iglesia de Sta. M.^a de Villavicencio de los Caballeros, en la iglesia de Santa Marina de Prado, el «Zarambombón» de Palencia, y la «Jordana» de las horas de la catedral de Astorga.⁷⁹ En la campana del reloj de la catedral de Ciudad Rodrigo se lee esta frase, pero que acaba así: «*Liberationem Bendito sea la Virgen Maria ins mi Señor*».⁸⁰ En Soria es muy popular, así como en Ciadueña, convento de Jerónimas de Medinaceli, La Puebla de Eca, iglesia de San Miguel de San

76. MÁRQUEZ, J. A., «El reloj de la villa...», s.p.

77. VORÁGINE, S., de la: *La leyenda dorada. I*. Alianza Editorial, Madrid, 1982, p. 170 y <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6053> (Última consulta, 2 octubre de 2008).

78. ALONSO PONGA, J. L., «Campana», en *Vlaanderen en Castilla y León. Las Edades del Hombre*, Salamanca, 1995, p. 378. Creemos que esta campana puede fecharse en el último tercio del siglo XIV. Carece de cruz y tiene como signo apotropaico, cuatro estrellas de ocho puntas, al igual que las que aparecen en campanas posteriores, como la de la ermita de Santa Bárbara de Soria.

79. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La Campana. Patrimonio...*, pp. 52-53 y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L.: *Las campanas de las catedrales...*, pp. 80 y 88-89.

80. Tomado de http://campaners.com/php/cat_campana1.php?numer=6045 (última consulta, 22 de noviembre de 2009).

Esteban de Gormaz, la ermita de Santa Bárbara de Soria, dos en las iglesias de Yanguas, y en la campana de las horas de la torre barroca de la catedral de El Burgo de Osma.⁸¹ Presenta diferencias al incorporar «*Vox mea terror cunctorum sit terror demoniorum*», en el esquilón gótico de Curiel de Duero, acompañado del típico «Ave Maria», y en la capilla mayor del seminario de El Burgo de Osma.⁸² En la campana romana de la parroquia soriana de Aguilera combinan esta expresión junto a «*Ecce crucem*» y en la campana de la ermita de Inodejo completan las inscripciones con «*Vox mea cunctorum*». De manera separada está presente en la ermita de Madruédano.⁸³

«*Ecce crucem Domini fugite partes adversae. Vincit leo de tribu Juda radix David Alleluia*». Es una invocación tomada del ritual de León III para repeler al enemigo, interpelando su huida, que coge en préstamo el final de un pasaje del Apocalipsis (5,5).⁸⁴ Asimismo, se recita en la tercera antífona para laudes de la fiesta de la Cruz, del 3 de mayo, y en la antífona y responsorio de la Invención de la Santísima Cruz (14 de septiembre).⁸⁵ No obstante la tradición popular asigna a San Antonio una oración similar que dio a una pobre mujer que buscaba ayuda contra las tentaciones del demonio, y que el papa Sixto V mandó esculpir en un obelisco en la plaza de San Pedro en Roma.⁸⁶ Es abundante hallarla durante el siglo XVI, en ocasiones con cambios en las palabras e inversiones de letras, como en la catedral de Astorga (campana de las horas), en Segovia (esquila de la catedral de 1513), en Soria (Ucero, San Andrés de Soria, Fresno de Caracena, parroquia de La Mayor de Soria, palacio de La Audiencia de Soria y Retortillo), Valladolid (dos esquilas del Museo de las Ferias de Medina del Campo –colección campanas Quintana–, del siglo XV y otra del siglo XVI procedente del convento de Santa Clara de esta localidad, que según la tradición era tañida por San Juan de la Cruz),⁸⁷ y en Zamora (Villafáfila, de 1585).⁸⁸ Una variación conserva la campana del pequeño pueblo soriano de Hoz de Arriba, del año 1540,⁸⁹ y otra de Villafáfila, de 1585.⁹⁰ La campana mayor de la catedral de Burgos, la «Mauricia», de mediados del siglo XVI, tiene varias inscripciones con letras

81. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, pp. 96-97.

82. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, pp. 97.

83. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas góticas...», pp. 291-292.

84. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 53.

85. *Antiphonale monasticum pro diurnis horas*. Desclée et socii, Tournai, 1934, p. 1041.

86. Tomado de http://campaners.com/php/cat_campanes1.php?numer=137 (última consulta: 10 de noviembre de 2009).

87. Tomado de <http://www.museoferias.net/dic2002.htm> y <http://www.museoferias.net/dic2004.htm> (última consulta: 16 de noviembre de 2009).

88. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 54.

89. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 99.

90. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 54.

mayúsculas y minúsculas góticas, y en una de ellas el consabido «*Ecce crucem*».⁹¹ Un nuevo modelo, invocando a la cruz como amuleto, se encuentra en la campana oeste de la torre de la parroquia de Uceró, al que le falta el comienzo: «*Fugete partes adversae*». A su vez, va precedida de «*Vox mea cunctorum*», en la campana de las horas de la catedral de El Burgo de Osma, pasaje que está disociado en una esquila de Gormaz. Esta locución «*Vox mea cunctorum sit terror demoniorum*» puede interpretarse como sonido en honor de Dios, que asombra a propios y extraños, y como elemento liberatorio ante los demonios, al mismo tiempo que nos permite datarlas.⁹²

«*Laudate Dominum*». Es una inscripción laudatoria, tomada del salmo 150, presente en la desaparecida campana de San Miguel de la catedral pucelana, en la gran campana de la catedral de Burgos, del año 1591, y en una esquila de la seo de Astorga y en otra de Ciudad Rodrigo, con un cambio al final: «*In cimbali jubilationis*».⁹³ También hay un ejemplar anterior con una inscripción poco usual en latín: «*Xps rex venit in pace Deus homo factus est*».⁹⁴

«*Voce mea ad Dominum clamavi*». La inscripción es un tanto inusual, y solo aparece en la campana de María de la colegiata de Medina del Campo.⁹⁵

«*Ave Maria gratia plena*». La devoción a María aparece desde antiguo y se caracteriza en ocasiones por ser de las más arraigadas. El texto es la salutación del ángel que recoge Lucas (1,28) y que forma parte en la oración del Ángelus. En el caso de las esquilas sorianas de Carbonera de Frentes, Señuela y de la ermita del Humilladero de San Pedro Manrique, se completa con la doble locución «*Bendita Tu in mulieribus*», y en Almazán con «*Cimbali bene sonantibus*». Algunas suelen emplear el salmo 150 (5-6) al comienzo, «*Laudate Deum in cimbali bene sonantibus*», y sólo la parte correspondiente a «*Cimbali bene sonantibus*», que se transforma en oración protectora, como en una campana del muro izquierdo de la catedral de Salamanca.⁹⁶ Esta expresión figura en Capillas de Campos (Palencia), del año 1567⁹⁷ y con

91. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=540> (última consulta, 17 noviembre de 2009).

92. <http://84.79.33.253/php/campana1.php?numer=6033> (última consulta: 2 octubre de 2008).

93. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 21; SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, pp. 70 y 79, y <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6037> (última consulta: 22 de noviembre de 2009).

94. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6027> (última consulta: 22 de noviembre de 2009).

95. Datos facilitados por el Dr. Antonio Sánchez del Barrio.

96. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 97.

97. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 55.

«Loado sea IHS XPO» en la esquila de los cuatros de la catedral de Zamora.⁹⁸ No faltan las alusiones a la Concepción Inmaculada de María, con la expresión de las antifonas del magnificat «*Tota pulchra es amica mea et macula non est*», que dan como resultado las representaciones iconográficas del sol y la serpiente.⁹⁹ A veces, va unida a la devoción de la santa campanera por antonomasia, santa Bárbara. Esta alusión se exhibe en el bronce de la catedral de Astorga, de 1579, unida a la Asunción de María.¹⁰⁰ Un caso singular es la combinación de la salutación de Lucas con la fórmula «*Barbara Virgo et Mater Dei memento bobis*» en el ejemplar de la parroquia de Buitrago (Soria), ya sobrepasada la mitad del siglo XVI, además de aportar el nombre del párroco que la mandó fundir. El otro santo campanero por excelencia es san Miguel, muy popular y de devoción arraigada como protector del demonio, y a él se le invoca en una esquila de la parroquia de Santa María de Yanguas, con la súplica procedente de las letanías: «*Sancte Michael ora pro nobis*».¹⁰¹

«*Verbum caro factum est. Et habitabit nobis*». El fragmento del Evangelio de San Juan tiene un sentido protector, y fue usado por San Agustín. Destacan las campanas de Quintanas Rubias de Arriba y Tarancueña (Soria)¹⁰² y una esquila del segundo cuerpo de de la torre de la catedral de Zamora.

«*Te Deum Laudamus*». Es el himno de alabanza. Existen varios casos que utilizan la letra minúscula, y repetido el texto varias veces dentro de unos cordones, generalmente en el medio de la campana: en el caso de la campana del reloj de la colegiata de Medinaceli, esquila de coro de la catedral de El Burgo de Osma, y tres esquilas más pequeñas, posiblemente de un mismo autor: una en la parroquia de Cascajosa —con los moldes dispuestos al revés—, otra en Señuela, y una tercera en la ermita de Nuestra Señora de la Torres de Berlanga de Duero.¹⁰³

«*Cristus vivet, cristus vincit, cristus regant*». Pertenece a las *Laudas galicanas* y posee propiedades protectoras. Está presente en la campana de la Colección Quintana del Museo Joaquín Díaz de Uruña (Valladolid), del año 1541, y en dos esquilas de la

98. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6074> (última consulta, 21 de noviembre de 2009).

99. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 70 y PALACIOS SANZ, J. I., «Hacia una aproximación mariológica-inmaculista de las campanas y la música en la diócesis de Osma-Soria». En: J. C. ATIENZA BALLANO (coord.), *Llena de Gracia*, Diócesis de Osma y Cabildo Catedral de El Burgo de Osma (Soria), Soria, 2005, pp. 237, 241 y 244.

100. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 52.

101. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas góticas...», p. 289.

102. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 102, y <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6069> (última consulta: 22 noviembre de 2009).

103. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 102.

parroquia de Gormaz, que a su vez estuvieron instaladas en la espadaña de la ermita de San Miguel, como así quedó recogido por la instantánea de Juan Cabré en 1919.¹⁰⁴

«*Iesus y Iesus Nazarenius*». Normalmente Jesús no aparece de forma individual, sino que lo hace con la abreviatura IHS, fundamentalmente en los modelos más antiguos: iglesia de San Lorenzo de Yangüas (es la campana más antigua fechada de Soria, de 1487), una en Quintanas de Gormaz (ca. 1450), Tarancueña (ca. 1480), Aguilera (ca. 1500), Gormaz (ca. 1450), en la campana interior del reloj de la catedral de El Burgo de Osma (ca. 1535), Somaén (ca. 1500), parroquia de La Mayor de Soria (ca. 1500), ermita de Santa Bárbara en Soria (ca. 1500), San Andrés de Soria (ca. 1510). Cristo comparte titularidad con María en Fresno de Caracena (1583), y Quintana Rubias de Abajo (ca. 1450).¹⁰⁵

«*IHS Nazarenius Rex iudeorum*». El texto precedente aparecía en la cartela que colocaron los judíos sobre la cruz, según relata el Evangelio de Juan (19,19). Está plasmado en la esquila de la ermita de La Blanca de Suellacabras, fechable en torno a 1350, con el texto «*TITVLVS TRVPHALIS. IHS NASRENO REX IVDEORVM*». Tanto la cruz como su epigrafía están hechas de filigranas y recuerda a la campana de las horas de la catedral de Burgos.¹⁰⁶ El mismo texto figura en la campana de las señales de coro de la catedral de El Burgo de Osma, junto a un busto de Jesús y que bien se puede datar alrededor de 1450.

«*Autem transiens per medio illorum ibat*». Esta expresión está tomada de Lucas (4,30) y es muy rara de localizar. Tiene un sentido diferente al del evangelio, al ser la campana símbolo de Jesús, y pretende ser un instrumento para ahuyentar cualquier calamidad, aunque para San Alberto Magno servía para ser invisible. Así consta en Somaén (ca 1500), en su gemela mayor, la campana del reloj de la colegiata de Medinaceli,¹⁰⁷ en un cimbalillo del reloj de la catedral de Palencia,¹⁰⁸ y en una esquila, de hacia 1450, de la catedral de Ávila.¹⁰⁹

«*Qui sine peccato est vestrum primus mit ad lapidem in termino isto*». San Agustín convirtió esta frase en sentencia, tomando la cita de la Vulgata (Evangelio de San Juan), y la traducción al latín fue llevada a cabo por San Jerónimo, en el siglo iv. En la interesante campana de Judes, de hacia 1550, aparece esta inscripción. Posiblemente sea del mismo fundidor que la de Somaén, pero con retoques en la formulación, y muy similar a la esquila de Montuenga de Soria, en la que leemos: «*Qui*

104. Esta imagen aparece en *San Miguel de Gormaz. Plan integral para la recuperación de un edificio histórico*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, Valladolid, 2008, p. 26.

105. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 122.

106. PALACIOS SANZ, J. I., «Esquila», en *Paisaje interior...*, p. 281.

107. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas góticas...», p. 288.

108. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 88.

109. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=4894> (última consulta: 22 de noviembre de 2009)

sine peccato es vestrum primus mit in termino isto lapidem tue n t a mon». También toma como fuente de inspiración el mismo texto el interesante bronce de Paones del año 1539: «*Inri M(aria) IHS (s)cribebat in t(erra) si q(ui)s sine p cc(a)tos e(st) mittat in eam p(rimum) lapidem do(min)e*». ¹¹⁰ En la catedral de Segovia, Francisco Mins la incorpora a una esquila. ¹¹¹

«*Di memento mei*». En la parroquia de Lomeda tenemos otro caso curioso con esta súplica a la Virgen.

«*De fulgore et tempestate libera nos Domine*». Para combatir la sequía, al ser una economía agrícola-ganadera, se empleaban estos fragmentos sacados de las letanías. Esta impetración se encuentra en la esquila del desaparecido convento de Jerónimas de Medinaceli.

«*Sanctus Deus*». La frase, de origen muy antiguo, pertenece al himno a la Santísima Trinidad de la liturgia del Viernes Santo. Está plasmada en una campana romana de 1480 de la catedral de Segovia, con el nombre del canónigo benefactor, y completa la célebre frase *Mentem sanctam*, que acaba con el añadido *Santi Spirits as nobis gracia*. ¹¹²

Nombres de clérigos. Tenemos el obsequio de un esquilon, más conocido con el sobrenombre del «Entabla» por el deán de la catedral de El Burgo de Osma en 1540, Antonio Meléndez de Gumiel, ¹¹³ sin que figure santo alguno, invocación religiosa u oración, ni tampoco autor, siguiendo modelos antiguos. ¹¹⁴ Conservamos una referencia al emperador Carlos en una de las campanas de La Puebla de Eca. ¹¹⁵ En la campana de las horas de Astorga, aparte de ofrecernos la fecha de construcción, apunta el nombre del canónigo que la encargó, Álvaro Diez, y otro tanto sucede con la pieza de la catedral de Ávila, de hacia 1500, a costa del deán y cabildo. ¹¹⁶ Por último, en la torre gótica de Segovia hay una campana romana de 1480, donde consta el nombre del canónigo obrero, Juna Abad, ¹¹⁷ y en Medina del Campo en la «María» el nombre del mayordomo y mercader, Francisco Rodríguez. ¹¹⁸

Letroides. Son abreviaturas con fines decorativos, sin mucho sentido, y deben interpretarse de manera amplia. Algunas aúnan en las abreviaturas, dispuestas en forma de cruz, una función decorativa y protectora, en referencia a una frase célebre

110. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 113.

111. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 106.

112. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 105.

113. PARRADO DEL OLMO, J. M.^a, «128. Capilla de San Pedro de Osma. Esculturas». En: *La ciudad de seis pisos. Las Edades del Hombre*. Fundación Las Edades del Hombre, Madrid, 1997, p. 232.

114. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 140.

115. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas góticas...», pp. 293-294.

116. Tomado de <http://campaners.com/php/campana1.php?numer=6032> (última consulta: 22 de noviembre de 2009).

117. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 241.

118. Datos facilitados por el Dr. Antonio Sánchez del Río.

y mágica pronunciada por San Benito, como la que se lee en la campana de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz: CSPB «*Crux Sanctissimi Patris Benedicti*», CSSSML «*Crux Sancta Sit Mihi Lux*», NDSMD «*Nono Draco Sit Mihi Dux*», IHS «*Ihesus*», VRNSMVSMQLIVB «*Vade Retro Satanas Numquam Suade Mihi Vana Succi Mala Quae Libas Ipse Venena Bibas*». ¹¹⁹ Otras presentan transformaciones, como en la ermita de la Bienvenida de Monteagudo de las Vicarías (Soria), donde aparece dos veces LTD «*Laus tibi Domini*» GM «*Gloria Maior*», y que se puede fechar hacia 1325. También hemos localizado una del siglo XIV, en la ermita del Cristo de Caberos del Monte y otra, de 1541, perteneciente a la colección Quintana de Uruña. ¹²⁰

Anepigráficas. Hay varios casos de campana sin letras o anepigráficas, en la catedral de Soria, ermita de La Monja en Fuentetoba y Villasayas. Son campanillos que, según Francesc Llop, sólo tienen como única decoración siete finos cordones, repartidos por todo el cuerpo, si bien supone que pudo tener alguna decoración de la que no quedan restos reconocibles. ¹²¹ Algunas datan del siglo XIV.

Sobrenombres. Algunas campanas reciben sobrenombres. Es el caso de la campana del «Entablo» de la catedral El Burgo de Osma, ¹²² la «Plegaria» y la «Ferial menor», María Asunción y la «Sardinera» en la catedral de Astorga, «San Pablo» de Ciudad Rodrigo, el «Zarambombón» de Palencia, la Jordana de Ávila, la «Mauricia» y la «Campana madre» de Burgos, y la «Gallega» en Zamora. En cambio, otras se conocen por el uso: ferial menor, mayor, del viático, de los cuartos, o de las horas.

ICONOGRAFÍA

Toda campana es una amalgama de elementos decorativos con los meramente funcionales o simbólicos, que en muchas ocasiones no sabemos interpretar; incluso constituyen un elemento que da personalidad al bronce y a su fundidor. Será a partir del siglo XII hasta finales del siglo XIV cuando se emplee la técnica de filamentos de cera. La falsa campana, hecha a base de cola, sebo y cera, es la que recibía los adornos en negativo. Con esta técnica se hizo el magnífico ejemplar de la ermita de

119. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio...*, p. 69, y PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 101.

120. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La Campana. Patrimonio...*, p. 69.

121. <http://www.campaners.com/php/campana1.php?numer=433> (última consulta: 1 octubre de 2009).

122. PALACIOS SANZ, J. I., «Las campanas de la villa de El Burgo de Osma (IV)», En: *El Burgo de Osma. Fiestas patronales del 14 al 19 de agosto 2002*, Ayuntamiento de El Burgo de Osma-Ciudad de Osma, Soria, 2002, s.p., y PALACIOS SANZ, J. I., «Historia de la Música». En: J. ALONSO ROMERO (coord.), *Historia de El Burgo de Osma*, Ayuntamiento de El Burgo de Osma-Ciudad de Osma, Soria, 2001, p. 311.

Suellacabras, similar a la campana del instituto Luis Vives de Valencia de 1319, y a la de la «Mora» de la catedral de Murcia, fechada en 1383, y todas fabricadas con la antiquísima técnica de filamentos. Durante los siglos XIII al XV se desarrollará la técnica del vaciado en molde, que ha sido empleada hasta nuestros días. Es ahora cuando la imagen y las decoraciones se hacen en negativo en tablillas de madera y se rellena de cera fundida para ponerla en la falsa campana –la intermedia de las tres que se hacen en toda fundición–. La decoración se inspira en los manuscritos, relieves y vidrieras.¹²³

Los cordones son el elemento más recurrente y dan cobijo a cenefas con flores lobuladas (ermita de Nuestra Señora de las Torres de Berlanga de Duero y Señuela). No faltan el símbolo de Cristo, la cruz, que aparece en el exterior, y a veces en el interior, con la misión protectora contra espíritus malignos y calamidades, que para la gente del momento eran equivalentes a malas cosechas, tormentas, plagas o incendios.¹²⁴ Están diseñadas a base de formas vegetales (Gormaz), elementos de difícil interpretación, formas apuntadas (San Andrés de Soria), estrellas de David (Carbonera de Frentes, Ciadueña, Gormaz, Quintanas de Gormaz y San Andrés de San Pedro), cruz griega (Judes y Señuela), aspas (San Andrés de San Pedro), estrellas de seis u ocho puntas (la Mayor de Soria, Museo de las Ferias de Medina del Campo, procedente del convento de Santa Clara), bolas casi semiesféricas y unas tiras con dos salamandras (la «Jordana» de la catedral de Ávila y la campana de las horas del palacio de La Audiencia de Soria),¹²⁵ círculos con escudos (Montuenga de Soria) y la letra Omega (Gormaz). Lleva un pedestal de varias alturas –según los casos, 3, 4, 6, 7 u 8–, hecho a base de cuadrados, con el mismo molde que se emplea en otras partes de la campana. Junto a las cruces potenziadas aparecen tiras decorativas, estrellas de cinco (Gormaz), ocho y doce puntas en cuadrados o rombos (convento de Las Jerónimas de Medinaceli) y signos de separación entre las palabras, como son dos o tres puntos, bolas o botones (Judes), y diseños rectangulares con semicírculos (Quintanas de Gormaz).

A veces estas cruces tienen entre sus brazos cuatro remates rectos, que representan las cuatro esquinas del mundo o los cuatro elementos o rematados en cruz griega, y dos roleos ligeramente separados, enmarcando la base, como en la esquila de los cuartos de la torre del reloj de Almazán. En el caso de la campana romana de la Mayor de Soria, los brazos acaban con tres rombos con estrellas de ocho puntas, motivo que aparece en el interior de la cruz (en una esquila de Gormaz acaban en forma de trapecio). En Buitrago salen del centro de la cruz uno o dos clavos de pasión. En la campana de La Hoz de Abajo sus brazos van rematados por rombos

123. MOLLÁ I ALCAÑIZ, S. A., *Campanas góticas...*, p. 52.

124. MOLLÁ I ALCAÑIZ, S. A., *Campanas góticas...*, pp. 21-22.

125. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 55, y PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas civiles...», p. 21.

con estrellas y el brazo vertical acaba con una cara de un hombre. Curiosamente las campanas de las iglesias de Santa María y la esquila de San Lorenzo de Yanguas no tienen cruz.

Tenemos también heráldica, con especial mención de la pieza de la catedral de Segovia de 1480, con un escudo mantelado con flores, un águila y un castillo con tres torres que corresponde al obispo Juan Arias. Otra pieza interesantísima es la de las horas de la Audiencia de Soria, llamada «la campana mayor de Soria», y que en su día fue cantada por Antonio Machado. Es un ejemplar único y uno de los más antiguos que conservamos de campanas civiles. Tiene el escudo de la ciudad y su misión era marcar las distintas partes de la jornada laboral, convocar a reunión y cerrar las puertas de las murallas; es decir, pasa a convertirse en un elemento necesario para la población. Fechada en abril (caso único al informar del mes de su realización) de 1536, es donación de las personalidades más relevantes de la ciudad. Va ricamente decorada con una esbelta cruz con estrellas de ocho puntas en su interior.¹²⁶ En 1860 fue instalada en su actual emplazamiento, junto al reloj, por la casa Liso. La campana del vano oeste de la torre de la parroquia de la Mayor de Soria tiene en los laterales tres sellos circulares a modo de castillo, que recuerdan al escudo de Castilla, especialmente visible en la esquila de la ermita de la Virgen del Val de Madruédano: se trata de una fortaleza con tres torres y a los pies un león rampante con las fauces abiertas. Igual sucede con la Jordana de Ávila, y en Aguilera intercala entre la inscripción leones, castillos y, en la parte inferior, unas manos. La campana de La Puebla de Eca fue fundida en 1517, y tiene varios sellos en forma de medallones, a los lados de la cruz, con escenas de la Ascensión de la Virgen y de Jesucristo sedente.¹²⁷

La figura de la Virgen aparece en la campana del reloj de Medinaceli y en Cascajosa dentro de hornacinas con doseletes biojivales, que también dan cabida a la figura de Dios Padre, el Ecce Homo (aquí, en la ya precitada de la catedral de El Burgo de Osma y en Señuela), Santa Bárbara (Retortillo) y San Miguel («Zarambambón»). La interesante campana de Fresno de Caracena tiene la particularidad de tener dos figuras flanqueando la cruz exterior, que bien pudieran ser la Virgen María y San Juan, y en el otro lado tiene una Virgen con el niño. Lo mismo ocurre en la campana romana del convento de las Jerónimas de Medinaceli, con la figura de la Virgen a ambos lados de la cruz, y más arriba dos santos.¹²⁸

126. MORENO, M., «El reloj-testigo y las campanas-voz. En 1536 se fundió la campana de las horas. En: *Plaza Mayor*, 42 (1986), pp. 9-11. Hasta el siglo XIX estuvo ubicada en la torre de San Gil.

127. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia...*, p. 91.

128. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas góticas...», pp. 295-299 y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 88.

CAMPANEROS

Eran de carácter itinerante¹²⁹ y no aparecen citados entre los gremios de Valladolid, ni tampoco en las ordenanzas de la ciudad, impresas en 1549.¹³⁰ Se les denominaba «*maestros de hacer campanas*» u *oficiales*. El aprendizaje estaba regulado como cualquier otro, y los contratos son semejantes a los que redactaban para cualquier trabajo: «Instruir y enseñar con todo amor y cariño, advirtiéndole e instruyéndole de todas las reglas de la facultad».¹³¹ Uno de los fundidores más antiguos es un tal Domingo de Toro, cuyo nombre figura en una campana de la mezquita marroquí de Al-Qarawiyyin, y ya en el siglo xiv encontramos a Lorenzo Suárez, vecino de Perdigón (Zamora), y con quien se contrata la fundición de las campanas de la catedral de León en 1441.¹³² El origen de estos fundidores está en la zona cántabra de la Trasmiera. Así lo especifica Pedro de Munar, vecino de Merulo, quien en 1585 firma un contrato con la iglesia de San Antolín de Palencia.¹³³ Igualmente encontramos otros de origen navarro (Pedro de Villanueva, a finales del siglo xvi) y de origen vizcaíno (Retuerto y Rodrigo de Maeda en 1577, en Segovia). Sin embargo, no faltan artífices de procedencia local; un caso es Juan Setién.¹³⁴ Hay que destacar, como apuntan Marcos Villán y Miguel Hernández, la presencia de extranjeros en las zonas limítrofes con Aragón, si bien la predominancia de los trasmeranos queda patente en las dinastías familiares, los Munar, Ballesteros, Pierredondo (activos en la provincia de Valladolid y Salamanca desde 1560),¹³⁵ los Gutiérrez Rumo-

129. CABRELLES MARTÍNEZ, José Luis, «Fundición de campanas», 1990, tomado de <http://www.campaners.com/php/textos.php?text=1318> (Última consulta: 7 octubre de 2008). Este autor aporta los siguientes datos en el proceso de fundición: 26 horas para tener el caldo a punto de colar, 30 horas para aprisionar la tierra en el foso de la colada con los moldes, el bronce alcanza 950° de temperatura y queda depositado en un molde a una temperatura media de 15°, y un enfriamiento rápido, por lo que «con ello se consigue un grano de la aleación muy fino, ausencia de inclusiones en solución sólida fuera de los contornos de grano, homogeneización de tensiones de solidificación y por supuesto, y por último, como consecuencia de un macho rígido, una tensión residual de solidificación que es permanente».

130. *Ordenanzas de la ciudad de Valladolid (1549-1818)*, facsímil, introd. de F. PINO REBOLLEDO, Ámbito, Valladolid, 1988.

131. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 28.

132. MIGUEL HERNÁNDEZ, F., «Testimonio arqueológico de una actividad artesanal. La fundición de campanas en el monasterio de Carracedo (León)». En: *Bierzo (Milenario del Monasterio de Carracedo)*, León, 1990, p. 155.

133. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», pp. 149-151 y ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana...*, p. 30.

134. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 144 y MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 29. En esta época el apellido suele designar la procedencia. En ocasiones las indicaciones de procedencia son más bien estancias breves. Juan Setién, diez años más tarde, ya no figura como trasmerano, sino como vecino de Segovia.

135. BARBERO GARCÍA, A. y MIGUEL DIEGO, T., *Documentos para la Historia...*, pp. 26 y 27.

roso, originarios del valle de Piélagos, y los Vallejo.¹³⁶ Las uniones entre familiares ayudan a expandir los clanes a través de los años, como Juan y Pedro Guerra, primos y vecinos de Navajeda¹³⁷ (este último contratará, en 1562, con Diego Fernández de Mogro, la campana mayor de Santa María de Tordesillas),¹³⁸ y Pedro de Rubalcaba y Francisco de la Sierra, fundidores de una campana de Prima para la catedral de Palencia, en 1585.¹³⁹ En alguna ocasión los campaneros aparecen como fiadores y garantes de sus colegas en los contratos: es el caso de Sebastián de la Torre con Miguel Munar, en 1590, para la realización de la campana del convento de San Francisco de Béjar.¹⁴⁰ Rara vez actúan de fiadores otros artesanos: así sucede con Pedro Palacios, entallador, y Juan Nantes, cantero y trasmerano, vecino de Valladolid.¹⁴¹ Igualmente existe una relación muy próxima entre los fundidores con los latoneros, proveedores de la materia prima, según rezan los contratos.

La actividad está focalizada y es fluctuante; alternan periodos intensos en los que bajan a Castilla con otros en las que regresan a su lugar de origen. Cuando llegan a una ciudad, centralizan aquí varios trabajos a la vez con las poblaciones del alrededor. Y desde aquí pasan a otro sitio, pudiendo recorrer cientos de kilómetros entre dos puntos.¹⁴²

MATERIALES

Los artesanos emplean para la fabricación de campanas bronce, estaño, y otros materiales de difícil calificación. El mal uso ha sido una constante en la quiebra de las campanas, especialmente en los volteos (de ahí que las campanas fijas de los relojes situadas en lo más alto de las torres, y por tanto las menos accesibles, sean las más antiguas y las que mejor y en mayor cantidad han llegado hasta nosotros).

La composición clásica de los componentes está repartida entre el 80% de cobre y el 20% restante para estaño, y revela una tradición antiquísima. Salvador Mollá, en su estudio sobre las campanas de la Comunidad Valenciana, elaboró un informe analítico sobre los componentes en campanas góticas, en el que desvela que existe una alta dosis de cobre –casi un 79%–, frente al 20% de estaño, y en menor medi-

136. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 161 y MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. y URREA FERNÁNDEZ, J., *Catálogo Monumental...*, p. 87.

137. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 157.

138. PARRADO DEL OLMO, J. M., *Datos histórico-artísticos...*, p. 66.

139. GARCÍA CHICO, E., «Documentos para la Historia...», p. 154.

140. BARBERO GARCÍA, A. y MIGUEL DIEGO, T., *Documentos para la Historia...*, pp. 26 y 27.

141. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 33.

142. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 37.

da, sin llegar al 1% de zinc, hierro o níquel.¹⁴³ La presencia de materiales como el zinc o el hierro viene justificada porque funden más fácilmente y producen mejores sonoridades y subidas de tono. En opinión de los expertos, cada reino, durante los siglos XIV y XV, tenía sus modelos; en Castilla eran más cilíndricas y algunos fundidores añadían plata para enriquecer el sonido. Un botón de muestra es la esquila de la parroquia de Quintanas de Gormaz.¹⁴⁴

LA ACÚSTICA DE LAS CAMPANAS

No debemos olvidar que una campana es un instrumento musical de superficies curvas y vibraciones tangenciales. La altura, la anchura y el perfil son elementos que condicionan el tono de cualquier campana. Al no tener las paredes uniformes los sonidos son irregulares y a veces con tonos poco puros. La vibración produce un timbre que consta de cinco armónicos: hum (frecuencia más baja), fundamental (la nominal), tercera mayor (no siempre está presente), quinta (siempre está presente) y octava (la frecuencia más alta), que en la actualidad se pueden definir con una precisión de sexto de tono. Estos parámetros no se cumplen en muchas ocasiones, cuando la afinación no es exacta y es complejo definirla con precisión. Cada fabricante emplea medidas diferentes y perfiles de distinto grosor, por tanto cada uno «tiene sonoridad propia».¹⁴⁵

En el sonido de la campana también influyen la aleación, el espacio en donde se encuentran los yugos, la sujeción y el badajo.¹⁴⁶ En todo este proceso el campanario actúa como una caja de resonancia, y en el resultado sonoro final interviene de la misma manera la colocación de los bronce, la altura de la torre, las dimensiones de los vanos (incluso los que se encuentran vacíos) y la forma del cerramiento de la torre o espadaña (la sala de campanas evacuaba los sonidos por uno o varios puntos concretos, como si se tratara de un altavoz unidireccional, evitando el escape de los sonidos por todas partes). Llama la atención la relación directa de la sonoridad con la colocación. Una regla general recomienda colocar las campanas más agudas en

143. MOLLÁ I ALCANIZ, S. A., *Campanas góticas...*, p. 40. En este mismo análisis comparó una campana del siglo XIX en la que se revelaba una mayor presencia de zinc y una menor de estaño.

144. Tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=1957> (última consulta: 30 septiembre de 2009).

145. <http://www.campaners.com/php/textos.php?text=556> (última consulta: 31 octubre de 2009).

146. Existen estudios científicos que concluyen que los compuestos se ordenan por estructuras cristalinas y forman, en estado sólido, granos microscópicos.

las partes más altas, puesto que se expande mejor el sonido y en línea recta, y las más graves en las partes bajas porque su sonido se propaga en todas direcciones.¹⁴⁷

Conocemos la sonoridad de las campanas góticas. Su afinación oscila desde las notas agudas de un Mi b 5 (campanillo de la concatedral de Soria, además de poseer de hum Sol 4, Sol 5 de tercera menor, Si b 5 de quinta y Sol 6 de octava),¹⁴⁸ hasta las afinaciones más graves de un Fa 3, nota predominante, pasando por las que dan del Fa # 3, Sol y Sol # 3. Hay un segundo grupo, menor en número, entre las notas Mi b 4, al Sol 4. No faltan campanas que emiten La 5, Sol 5 y Do 5. El sonido más grave lo encontramos en la campana de la Audiencia de Soria (Re 3) y el más agudo en una esquila de la parroquia de Gormaz (Sol # 5).¹⁴⁹

TOQUES Y SEÑALES

Este viejo oficio, ahora en vías de extinción, se transmitía de padres a hijos, y de generación en generación. Desde pequeño aprendían los gestos, movimientos y el ritmo de los sonsonetes.¹⁵⁰ Eran, en definitiva, los guardianes de una tradición que aprendieron de forma oral y supieron, a su vez, transmitir.

Para el buen manejo de los bronces hay un campanero jefe (el más veterano de todos), que conoce bien cada una de las piezas, ayudado por un grupo de hombres con fuerza, como expresa el cabildo de Valladolid a su titular en 1557: «Me mandaron a mí el canónigo Carrasquilla que notifique al campanero de la iglesia que con los muchachos que tiene que tome un hombre con fuerça que pueda tañer y que sea de edad de veinte o veinte y cinco años».¹⁵¹

Los diferentes estudios realizados nos indican que las campanas se tocaban individualmente en los siglos XIII al XV, y en algunos casos se importaron técnicas

147. LLOP I BAYO, F., «La acústica de los campanarios». En: *Iglesia en Valencia*, n. 463 (1997), tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=545> y NUÑEZ PEÑAFLOR, M., *El simbolismo del toque de las campanas y sus mecanismos de reconocimiento en dos contextos de enunciación cotidianos: rural/urbano*, tesis doctoral, México, 1999, tomado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=1310> (última consulta: 13 noviembre de 2009).

148. http://www.campaners.com/php/cat_campana1.php?numer=433 (última consulta: 7 octubre de 2009).

149. PALACIOS SANZ, J. I., «Campanas de la ciudad de Soria», en *Revista de Soria*, nº 42-otoño (2003), p. 83.

150. HERAS IBAÑEZ, J. R., «El lenguaje de las campanas de la montaña palentina», *Estudios de etnología en Castilla y León (1992-1999)*. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 2001, p. 330.

151. Archivo de la Catedral de Valladolid: *Libro de Actas Capitulares (1547-1579)*, acta del 13 de agosto de 1557.

de Flandes e Inglaterra hacia el siglo xiv.¹⁵² Después se fijarán un variado número de ejecuciones, entre repiques –diferentes según la jerarquía de la fiesta–, los toques de difuntos,¹⁵³ los semivolteos y los volteos festivos.

La práctica de los tres toques diarios de oración pudo ser establecida por Urbano II (1088-1099), refrendada por el papa Juan XXII, en 1318, e instituida en España a partir del concilio de Badajoz, en el año 1255. Marcaban tres momentos cruciales: la mañana, el mediodía y el ocaso del sol, que coinciden con el inicio o final de los trabajos y tareas. En Castilla interpretan el ángelus con las campanas a «pino»,¹⁵⁴ como recuerdan las normas de 1713 sobre el *Orden que se ha de guardar en el tañer a las horas y oficios divinos el campanero de la Santa Iglesia de Salamanca*, mientras con otra se van sucediendo badajazos con intervalos de varios segundos (nueve, de tres en tres).¹⁵⁵ El toque del mediodía, de características similares al anterior, supone la interrupción del trabajo para comer y el momento de rezar el ángelus. A la tarde tenía lugar el toque de oración, denominado en algunas poblaciones de ánimas, de queda y de cierre de las puertas, como sucedía en Soria capital. El momento elegido era la caída de la tarde y señalaba el final del trabajo.¹⁵⁶

La primera referencia es del sínodo de Salamanca del año 1396; en él se hace expresa mención a que el campanero de la catedral toque cada noche a la oración del avemaría, con tres «badajadas» a la campana mayor, y que entre cada una de ellas se «pueda decir tres veces el avemaría».¹⁵⁷ La catedral de Segovia tenía establecido desde 1501 tocar a avemaría con una de las campanas mayores a «un buen espacio».¹⁵⁸ En Medina del Campo el toque de alba se efectúa al amanecer con tres campanas en la «María» y media vuelta con la «Golosa».¹⁵⁹ En Ágreda (Soria) sabe-

152. PÉREZ PIQUERAS, E., *Análisis acústico de una campana con yugo de madera* (proyecto fin de carrera, Universidad de Alicante), 2006, tomado de <http://www.campaners.com/php/textos.php?text=1729> (Última consulta: 9 noviembre de 2009).

153. PALACIOS SANZ, J. I., «Catalogación de campanas de la provincia de Soria. Iglesias, ermitas y monasterios», *Estudios de etnología en Castilla y León, 1991-1999*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 2001, p. 340.

154. Poner a «pino» significa girar la campana 180° de su posición inicial, dejando la copa invertida. Normalmente quedan sujetas así por medio de un gancho sujeto al vano.

155. En la zona de Cameros se daban treinta campanadas espaciadas, que eran rematadas por tres golpes más lentos, relacionado el total con la edad de Cristo.

156. También se llamaba en la sierra de Cameros de *recoger perdidos* y las señales se daban primero con cinco golpes espaciados en la campana más grande, otros cinco iguales en otras y luego una serie alternando con las dos.

157. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, pp. 38-39.

158. ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA, *Códice B-286 bis*, tomado de SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y P. ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, p. 40.

159. SANDIDNO GONZÁLEZ, R., «Visitas de reyes, avisos, festejos religiosos (Semana Santa) y taurinos, ferias ganaderas y concentración parcelaria en Medina del Campo». En: E. LORENZO SANZ (coord.), *Historia de Medina del Campo y su tierra. III. Las tres riquezas: agricultura, industria y cultura*.

mos que se ejecutaban estos tres toques a las 6:00 de la mañana, a las 12:00 del mediodía y a las 9:00 de la tarde, durante todo el año en la iglesia de La Peña, y en verano también en la de San Juan.¹⁶⁰ El último campanero de Atauta (Soria) ejecutaba los tres toques con una serie de tres golpes espaciados cada uno con la campana del vano derecho de la espadaña, mientras bandeaba con la campana contigua. A veces, por la tarde se tocaba alguna campanilla «callejera» que recorría todo el pueblo en lugar de las campanas de la iglesia, de igual modo que cuando fallecía algún habitante.¹⁶¹

El repique era empleado en los días ordinarios como en los de primera clase. Se ejecuta con dos, al menos, o más campanas. Técnicamente era el más elegante y el de mayores dificultades; para ello, el campanero se sitúa en medio de las dos campanas, con el cuerpo ligeramente inclinado hacia atrás, las piernas un tanto separadas, los brazos semiflexionados, y se aína alrededor de las muñecas las cuerdas atadas a los badajos, por medio de unos ganchos en forma de «S», que algunos llaman *badajeras*. El badajo debe estar lo más cerca posible de la pared interna de la campana, para que en un espacio mínimo pueda realizar las combinaciones rítmicas escogidas, tan veloces como la habilidad del propio intérprete le permita, incluso cambiando la figuración de una mano a otra e introduciendo adornos. La coordinación de estos miembros, señala Héctor Luis Suárez Pérez, «es semejante desde el plano fisiológico a la empleada para tocar castañuelas».¹⁶² Esta técnica posibilita en algunos maestros campaneros el uso de cuantos diseños rítmicos eran conocidos y el empleo de variantes dinámicas (algunos campaneros varían su sonido cambiando el lugar del golpe, haciendo sonar al unísono las dos campanas para imprimir más fuerza en el toque o haciendo un rebote con la misma mano). Los ritmos binarios y ternarios, inicialmente a modo de ostinatos, alternan con polirritmias y ritmos de bailes. Un ejercicio de destreza consiste en ir acelerando poco a poco en el repique hasta casi alcanzar un trémolo.¹⁶³

El toque diario a misa ya aparece mencionado en sínodos del siglo XVI, y tiene la función de convocatoria. Las autoridades eclesiásticas y los obispos hacen especial hincapié en que los sacristanes repiquetearan antes de la misa. Habitualmente,

Ayuntamiento de Medina, Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, Excma. Diputación Provincial de Valladolid y Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, Valladolid, 1986, p. 567.

160. PEÑA GARCÍA, M., *Historia y arte de Agreda*. Monte Carmelo, Burgos, 2004, p. 107 y ss.

161. EGIDO, T., «Comportamientos de los castellanos en los tiempos modernos. El ambiente y las campanas», *Historia de una cultura. La singularidad de Castilla*, vol. II, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1995, p. 621, y FERRERES, J. B., *Las campanas. Su historia, su bendición...*, p. 140 y ss. En muchos pueblos es habitual que las campanas hayan sido costeadas en parte o totalmente por el municipio.

162. SUÁREZ PÉREZ, H. L., «Las campanas en las comarcas leonesas», en *Las campanas. Cultura de un sonido...*, p. 381.

163. PALACIOS SANZ, J. I., *Campanas en la provincia de...*, p. 146.

consiste en unas series de badajadas con una o las dos campanas (entre treinta o cuarenta golpes). Cada serie, según son tañidas, recibe el nombre de «primera», «segunda» y «tercera».¹⁶⁴

En el momento de la consagración de la misa se avisaba a la gente que permanecía trabajando en el campo, por medio del toque de alzar, para que se postraran de rodillas, con tres golpes, separados por una pequeña pausa en la campana más grande y una en la otra. En el interior el sacristán o monaguillo repetía la acción con una campanilla. El toque del rosario se encuentra muy extendido, y consiste en varias señales espaciadas, realizadas con golpes simples, que en algunas localidades suman treinta y tres, una por cada año de Cristo.

Otros toques anunciaban el rezo matutino de laudes y el vespertino de vísperas y otras celebraciones, como las novenas. En la catedral de El Burgo de Osma, en 1600, mandan sus capitulares tocar la campana a prima durante una hora con una campana específica de igual nombre.¹⁶⁵ Previamente, con un campanillo situado encima de la sacristía se daba aviso a los campaneros de la torre (Almazán y Fuentelmonge).

El día del patrón o fiesta principal es cuando las campanas suenan más y mejor, con los sonos más bonitos y más difíciles de hacer. Acuden para ello los mozos, que suben al campanario ya desde el día anterior. Suelen voltear las campanas antes de la misa y durante la procesión combinado el volteo con algún repique. Estas fórmulas se repiten el día del Corpus, Navidad, Domingo de Resurrección, San Isidro y la Virgen de Agosto.

El carácter de los toques para la administración de sacramentos suelen ser muy expresivo, e indica el sentimiento de alegría o tristeza. Una de las manifestaciones más populares es el culto a las ánimas y a los fieles difuntos, con hermandades propias que garantizaban un entierro digno a sus cofrades y se encargaban de recordarles en ciertos momentos del calendario litúrgico anual.¹⁶⁶ El toque de difuntos,

164. Anselmo Brezal, sacristán de Maderuelo, en «Los toques de campanas de mi pueblo» relata cómo se daban veintinueve toques en cada señal más una pausa para dar paso a uno, dos o tres toques, en cada caso. Tomado de: <http://campaners.com/php/textos.php?text=358> (última consulta, 12 octubre de 2010).

Las mujeres en los pueblos de Soria acuden a la iglesia a partir de los dos primeros toques, mientras que los hombres lo hacen al tercero.

165. CANTOLLA Y DE LAS POZAS, S., *Índice de asuntos tratados por el Cabildo Catedral de El Burgo de Osma (Soria). Actas Capitulares desde el año 1513* (trabajo mecanografiado), p. 15 y 104, y NÚÑEZ MARQUÉS, V., *Guía de la S. I. Catedral del Burgo de Osma y breve historia del Obispado de Osma*, Gráficas Onofre Alonso, Madrid, 1949, p. 71, y NÚÑEZ MARQUÉS, V., «Las campanas de la catedral», *Hogar y Pueblo*, 25 de agosto de 1951, p. 7.

166. TOMÁS FERRER-SANJUÁN, A., «Sobre la costumbre religiosa de las Ánimas». En: DÍAZ VIANA, L. (coord.), *Etnología y folklore en Castilla y León*, Junta de Castilla y León, Colección de Estudios de Etnología y Folklore, Valladolid, 1986, pp. 147 y 150.

denominado por Covarrubias en su *diccionario a clamor clamorear*,¹⁶⁷ también llamado popularmente *doblar a muerto*, fue impuesto por Gregorio XIII. Su origen debe remontarse a la Edad Media, y en concreto tenemos conocimiento de la recomendación de que se usara en el sínodo de 1306.¹⁶⁸ Servía para comunicar tal hecho a la población, con distinción del sexo y la extracción social del finado, según categorías, llamadas de primera, segunda, tercera, de caridad, de párvulo, clérigo, capitular, obispo y papa. Si era hombre el comienzo constaba de tres badajadas con la campana más grave, y dos si era mujer. Después alternaban los golpes de tercera menor en cada campana con un tempo en la ejecución. En cada pueblo se tocaban tres series, la primera de las cuales tenía lugar en el momento de la muerte, la segunda durante el traslado a la iglesia y el último cuando se iba camino a la inhumación en el cementerio.¹⁶⁹ En las catedrales los toques variaban si se trataba de un presbítero, canónigo u obispo.¹⁷⁰ La duración de estos toques venían definidos por los mismos estatutos: «que se toquen las campanas por espacio de una hora», si el finado era obispo, por espacio de un cuarto de hora antes de comenzar el sepelio, y durante nueve noches consecutivas por espacio de media hora. En el caso de ser un capitular «una hora para anunciar el fallecimiento», un cuarto de hora antes de los oficios, y «media hora además al toque de ánimas en las noches anteriores a las misas de funeral». Finalmente para los señores beneficiados se hacían en El Burgo de Osma «los correspondientes clamores con las campanas tituladas de San Pedro y San Juan».¹⁷¹

En la colegiata de Medinaceli se tocaba a clamor solemne para cualquier dignidad, canónigo o racionero de su cabildo colegial, así como para los duques o patronos de esta iglesia. En cambio los toques no tenían tal excelencia si se trataba de otros empleados, eclesiásticos o seglares, y se mandaba «levantar la campana y hacer clamores del modo y a los tiempos que allí irá dispuesto».¹⁷²

167. COVARRUBIAS OROZCO, S., de, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica, Castalia, Madrid, 1994, pp. 320-321.

168. ALONSO PONGA, J. L. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La Campana. Patrimonio...*, p. 73.

169. GELABERTO VÍLAGRÁN, M., «Toques de campanas y tempestades en la España moderna». En: *Actas del I Congreso de campaneros de Europa*. Fundación Bancaja, Castellón, 1996, pp. 99-108.

170. RODRÍGUEZ, S., «Las campanas del Burgo. Conversación con Nicanor Otín», *Soria Semanal*, martes 8 de noviembre de 1988, p. 23; RODRÍGUEZ, S., «El Burgo de Osma. Campanas señoriales en la catedral», *Suplemento de Soria 7 Día*, jueves 4 de mayo de 1995, p. 5, y NÚÑEZ MARQUÉS, V., «Las campanas de la catedral...», p. 7.

171. Archivo Catedral de El Burgo de Osma, *Estatutos de la Santa Iglesia. Catedral de Osma*. Imprenta y Librería de Jiménez, El Burgo de Osma, 1924, p. 115.

172. Archivo de la Colegiata de Medinaceli, *Constituciones de la Iglesia Colegial de la Asunción de Nuestra Señora de la villa de Medinaceli, hechas por el Excelentísimo Señor don Nicolás Fernández de Córdoba y de la Cerda, Marqués de Priego, Duque de Medinaceli y único perpetuo Patrono de dicha Iglesia*, Madrid, 1766, p. 196.

Cuando fallecía un niño el toque pasaba a llamarse *de gloria* o *a párvulos*. Era alegre y para hacerlo sonar recitaban la fórmula mnemotécnica del «vas bien, bien vas, vas bien... pál cielo irás, pál cielo irás...», tanto con los campanillos, si los tenía la espadaña, como con las campanas.¹⁷³ Para los niños, tanto en el caso de bautizo como el de defunción, se emplean los campanillos, como así ocurría con las cuatro de la cara norte de la torre y la catedral de El Burgo, en donde, curiosamente, la torre era no sólo el medio de señales de los actos capitulares, sino que servía de comunicadora con la sociedad que vivía en esta villa. Otro tanto sucede con un campanillo de Abejar, Fuentecambrón y Boós, utilizados para las defunciones de los niños pequeños. Incluso las campanas informaban de la evolución de los partos, a fin de que la gente rezara más o menos, lo que en algunos lugares se llamaba el *toque de nueva vida*.

El Día de todos los Santos o la Noche de difuntos, del 1 al 2 de noviembre, se hacían sonar durante toda la noche las campanas de las iglesias con los toques de clamores; costumbre arraigada, que he conocido personalmente en mi pueblo natal, y que servía para reunir a los mozos en el campanario, ayudados de algún tentempié. Los sonidos de lenguas de los bronces pausadas y profundas inundaban toda la villa.¹⁷⁴ En Medina del Campo se iniciaba a las dos de la tarde del día uno de noviembre hasta la medianoche, y se reanuda al alba hasta la función, doblando la «María» con los esquilonos y la «Maragata».¹⁷⁵

Para el viático la salida del sacerdote se anunciaba con una campanilla de mano que portaba el monaguillo, para que la gente que andaba por las calles se arrodillara en señal de veneración, y se anunciaba antes con las campanas de la iglesia dando dos toques con pausa y uno con pausa con la campana más grande. Los sinodales de Palencia obligan a hacer doce golpes pausados para acompañar al viático de enfermos, y en Valladolid hablan de que el sacristán «haga señal con la campana».

Toques religiosos

I. Diarios

1. Oraciones:
 - Alba
 - Ángelus
 - Oración
2. Misa (diarias, dobles, semidobles, festivas):
 - Alzar
3. Rosario

Toques profanos

I. Diarios

173. RODRÍGUEZ, S., «El Burgo de Osma. Campanas señoriales...», p. 5.
 174. MORENO, M., *Galería de estampas y costumbres por los pueblos sorianos*, Tipográficas Urbión, Soria, 1975, pp. 240-242.
 175. SANDINO GONZÁLEZ, R., «Visitas de reyes...», p. 569.

II. Anuales

1. Víspera de fiesta / Fiesta
2. Procesión
3. Sacramentos:
 - Bautizo
 - Primera comunión
 - Confirmación
 - Boda
 - Confesión
 - Viático
4. Difuntos:
 - Muerto
 - Gloria
5. Varios

II. Anuales

1. Concejo
2. Fuego
3. Rebato
4. Perdidos
5. Tentenublo
6. Varios
7. Reloj
8. Vacera
9. Llamar a los quintos
10. Rogativa

Otro toque religioso es el de rogativa. Era una llamada para convocar a los fieles a la iglesia y pedir lluvia para los campos, habitualmente el día de San Marcos, pero también en momentos de mucha sequía. El ritual ordenaba una procesión por los campos, mientras se cantaban las letanías y las campanas tocaban con un ritmo pausado, con golpes de dos en dos.

Dentro de las llamadas señales civiles, el más importante es el toque a «concejo», que consiste en la reunión de los cabezas de familia de las casas del pueblo, que se juntan para tomar ciertas decisiones que afectan a los vecinos, y consiste en tres campanas lentas, y a cualquier hora del día. El llamamiento se hace con badajazos pausados con una o dos campanas determinadas que daban los avisos, como la que conserva la iglesia de San Miguel de Medina del Campo fechada en 1517, y que tiene esta inscripción: «Esta obra mandaron aser los sennores justicia y regidores desta bylla para servicio. Anno de myl y dy desisiete anns. Me fiso Francisco Martires de Olmedo».¹⁷⁶

Se ejecutaba la señal de alarma cuando se producía un peligro, generalmente un incendio, y participaban solidariamente en las tareas de extinción y socorro todos los hombres disponibles del pueblo, portando cubos y las herramientas necesarias. Los incendios eran muy temidos y desbastaban las viviendas de madera, paja y adobe. Estos avisos eran rápidos. El llamamiento a «rebato», «quema» o «fuego» en la provincia de Soria consistía en tocar cinco campanadas seguidas con las dos campanas casi simultáneas (rozando los clamores), repitiéndose en intervalos cortos según el

176. SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., «La campana del concejo y otras campanas de la iglesia de San Miguel», *Norte de Castilla*, 20 de diciembre de 1997, p. 5, y SANDINO GONZÁLEZ, R., «Visitas de reyes...», p. 569.

fuego se avivaba o se extinguía (en Sauquillo de Paredes consistía en repicar con las dos campanas arrítmicamente y con la mayor velocidad posible); en Medina del Campo se tocaban las campanas de Santo Tomás y San Miguel si eran la zona derecha del río Zapardiel y la María de la colegiata si era en el otro margen con toques seguidos y muy picado fuerte, y en Valladolid, volteando la campana mayor.¹⁷⁷

Tocar a perdido se ha practicado tanto en el valle como en el llano, aunque con más frecuencia en las noches del frío invierno, niebla y ventisca en los puertos. Hubo una esquila –hoy desaparecida– en Oncala, en el puerto de Piqueras (Soria), que servían de guía a los transeúntes¹⁷⁸ y en Ólvega una con nombre propio «Don y la ven».¹⁷⁹

Cuando existían tormentas la gente las tenía gran miedo; asimismo, conocemos algún caso, relatado por Pascual Calvete, de cómo falleció por un rayo el campanero mientras tocaba.¹⁸⁰ Estaba generalizado el convencimiento de que el tañido de las campanas mayores alejaba las tormentas y el granizo, creencia, que por otra parte, había aceptado la misma iglesia e ilustres pensadores, caso de San Juan Crisóstomo, Bernardo Pérez de Vargas¹⁸¹ y Mersenne.¹⁸² La fórmula para el tentenublo es muy común en todos los pueblos, tenía lugar de la cruz de mayo hasta la de septiembre y responde al ritmo ajustado al texto, que dice así, como nos comunicó Tomás Mateo Martínez, vecino de Bayubas de Arriba: «Tentenublo tente tú, más vale Dios que ciento tú. Si eres agua vente acá, si eres piedra vete allá».¹⁸³

También avisaban los días de vigilia –como la campana popularmente llamada «la Sardinera» de la catedral de Astorga–, anunciaban de excomunión, la entrada de reyes en la ciudad (así sucedió en Burgos en 1592), nombramientos regios y obtención de grados. Para cerrar las murallas emplearon la campana de la audiencia de

177. ALONSO CORTÉS, N., «Datos para la biografía artística de los siglos XVI y XVII. En: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, (1992), p. 151, y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Historia y evolución...*, tomo I, p. 88.

178. PALACIOS SANZ, J. I., «Las campanas de la ciudad...», p. 81.

179. MORENO, M., *Galería de estampas y costumbres...*, pp. 79-81.

180. CALVETE, P., «Campanas de catedrales de las diócesis más importantes de España y Aragón. Historia de las campanas», *Campaners. Bulletí del Gremi de Campaners Valencians*, nº 4 (1991), s.p.

181. MOLLÀ I ALCAÑIZ, S. A., «Epigrafía de las campanas...», p. 56.

182. ALONSO PONGA, J. L., y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La campana. Patrimonio sonoro...*, p. 66, y GELABERTÓ VILAGRÁN, M., «Toques de campanas y tempestades...», p. 100. Destaca este autor la importancia que tiene la cultura popular en nuestros pueblos y cómo ella ha buscado contrarrestar los efectos de los nublados, lo cual era un problema para los campesinos que sobrevivían únicamente de los productos del campo, que buscaban un apoyo en lo sobrenatural con medios humanos.

183. LLOP I BAYO, F., «El toque del Ángelus». En: *Iglesia en Valencia* (1991), s.p. En otros puntos el texto presenta algunas variantes, que no afectan para nada al ritmo de la ejecución: *Tentenublo tente tú, que Dios puede más que tú. Si eres agua ven acá, si eres piedra vete allá.*

Soria, cuando estuvo en la torre de San Gil,¹⁸⁴ y la de Villalpando. Los toques de queda se hacían con una campana propiedad del ayuntamiento, como en Astorga con la campana grande del reloj,¹⁸⁵ y en Valladolid y Tordesillas, a las 10 de la noche en verano y una hora antes en invierno.¹⁸⁶

Censo provisional de campanas góticas en Castilla y León

Nombre campana	Campanario	Población	Fundidor	Año
Campana. San Lorenzo	Colegiata de San Isidoro	León		1086
Campana esquilonada	Ermita de La Bienvenida	Monteagudo de las Vicarías (Soria)		ca. 1350
Campana esquilonada	Catedral de Salamanca	Salamanca		ca. 1350
Campana esquilonada. Señales	Catedral de Salamanca	Salamanca		ca. 1350
Campana esquilonada. Plegaria	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		ca. 1350
Campana esquilonada. Ferial menor	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		ca. 1350
Campana esquilonada	Concatedral de San Pedro Apóstol	Soria		ca. 1350
Campana esquilonada	Parroquia del Salvador	Suellacabras (Soria)		ca. 1380
Campana. Horas	Catedral de Santa María	Burgos	Gunsalvo Famucense, Pedro	ca. 1390
Campana	Parroquia de la Expectación	Esteras de Medinaceli (Soria)		ca. 1400.
Campana esquilonada	Parroquia del Salvador	Soria		ca. 1400.
Campana La Jordana (Horas)	Catedral de El Salvador	Ávila	Martínez, Julio (Olmedo)	1427
Campana	Iglesia de San Nicolás	Villalpando (Zamora)		1431
Campana esquilonada	Catedral de La Asunción	El Burgo de Osma (Soria)		ca. 1450
Campana esquilonada. (señales de coro)	Catedral	El Burgo de Osma (Soria)		ca. 1450
Campana esquilonada	Museo J. Díaz Col. Quintana	Urueña (Valladolid)		ca. 1450
Campana esquilonada	Ermita de Nuestra Señora de las Torres	Berlanga de Duero (Soria)		ca. 1450
Campana	Ermita de la Monja	Fuentetoba (Soria)		ca. 1450
Campana esquilonada	Parroquia de San Juan Bautista	Gormaz (Soria)		ca. 1450
Campana	Parroquia de la Inmaculada	Matamala de Almazán (Soria)		ca. 1450
Campana	Parroquia de la Asunción	Portelrubio (Soria)		ca. 1450

continúa

184. *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. En: RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M. (coord.), vol. III, Soria, 2002, p. 1022.

185. MORAIS, E. y FLÓREZ, M., «El antiguo reloj y la espadaña...», p. 228.

186. MARCOS VILLÁN, M. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *Maestros campaneros...*, p. 44, y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. y ALONSO PONGA, J. L., *Las campanas de las catedrales...*, pp. 44 y 50.

Campana	Parroquia de la Asunción	Villasayas (Soria)		ca. 1450
Campana esquilonada	Catedral de El Salvador	Ávila		ca. 1450
Campana esquilonada	Museo de las Ferias	Medina del Campo (Valladolid)		ca. 1450
Campana esquilonada	Museo de la Iglesia de Santa Cruz	Medina del Rioseco (Valladolid)		ca. 1450
Campana	Parroquia de San Juan	Quintanas Rubias de Abajo (Soria)		ca. 1470
Campana	Catedral de Segovia	Segovia	Gracia de Córdoba	1480
Campana esquilonada	Parroquia de San Juan	Montuenga de Soria (Soria)		ca. 1480
Campana esquilonada	Parroquia de San Lorenzo	Quintanas de Gormaz (Soria)		ca. 1480
Campana	Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios	Tarancueña (Soria)		ca. 1480
Campana	Parroquia	Prado (Zamora)		ca. 1480
Campana	Parroquia de Santa María	Yanguas (Soria)	Ildefonso	ca. 1480
Campana esquilonada	Parroquia de Santa María	Yanguas		ca. 1480
Campana	Parroquia de San Lorenzo	Yanguas (Soria)	Ildefonso	1487
Campana	Parroquia	Quintanilla del Olmo (Zamora)		ca. 1490
Campana	Parroquia de San Martín de Finojosa	Aguilera (Soria)		ca. 1500
Campana esquilonada	Parroquia de Santa María de Calatañazor	Almazán (Soria)		ca. 1500
Campana esquilonada	Parroquia de San Juan Bautista	Gormaz (Soria)		ca. 1500
Campana esquilonada	Parroquia de San Juan Bautista	Gormaz (Soria)		ca. 1500
Campana esquilonada	Ermita de la Virgen del Val	Madruédano (Soria)		ca. 1500
Campana esquilonada	Ermita de la Virgen de las Angustias	Quintanas de Gormaz (Soria)		ca. 1500
Campana	Iglesia de San Miguel	San Esteban de Gormaz (Soria)		1500 ca.
Campana esquilonada	Parroquia de la Visitación	Somaén (Soria)		ca. 1500
Campana esquilonada	Ermita de Santa Bárbara	Soria		ca. 1500
Campana	Parroquia de San Juan	Ucero (Soria)		ca. 1500
Campana (reloj)	Catedral de Santa María	Ciudad Rodrigo (Salamanca)		ca. 1500
Campana esquilonada Ave María	Santa María la Mayor	Curiel de Duero (Salamanca)		ca. 1500
Campana	Parroquia de San Andrés	San Andrés de Soria (Soria)		ca. 1510
Campana	Parroquia de la Mayor	Soria		ca. 1510
Campana esquilonada	Catedral	Segovia	Francisco Mins	1513
Campana	Parroquia de la Asunción	La Puebla de Eca (Soria)		1517
Campana del Concejo	Parroquia de San Miguel	Medina del Campo (Valladolid)	Francisco	1517
Campana esquilonada	Seminario (capilla mayor)	El Burgo de Osma (Soria)		1519
Campana	Ermita de Nuestra Señora de Inodejo	Las Fraguas (Soria)		ca. 1520
Campana «Zarambóbn»	Catedral de San Antolín	Palencia	Díez. Juan	1524
Campana esquilonada	Catedral de San Antolín	Palencia	Díez. Juan	ca. 1524
Campana esquilonada. Cimbaillo del reloj	Catedral de San Antolín	Palencia	Díez. Juan	ca. 1524
Campana esquilonada. Campana del viático	Catedral de San Antolín	Palencia	Díez. Juan	ca. 1524

continúa

Campana «Jordana»	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		1527
Campana	Parroquia de la Asunción	Ciadueña (Soria)		ca. 1530
Campana esquilonada	Parroquia de San Miguel	Hoz de Abajo (Soria)		ca. 1530
Campana esquilonada	Parroquia de la Asunción	Lomeda (Soria)		ca. 1530
Campana	Convento de Jerónimas	Medinaceli (Soria)		ca. 1530
Campana esquilonada	Ermita del Humilladero	San Pedro Manrique (Soria)		ca. 1530
Campana esquilonada	Parroquia de Santo Domingo	Señuela (Soria)		ca. 1530
Campana esquilonada	Colegiata de la Asunción	Medinaceli (Soria)		1532
Campana	Palacio de la Audiencia (horas)	Soria		1536
Campana del Entablao (5)	Santa Iglesia Catedral de la Asunción	El Burgo de Osma (Soria)		1539
Campana	Parroquia de San Pedro	Paones (Soria)		1539
Campana. de las horas	Santa Iglesia Catedral de la Asunción	El Burgo de Osma (Soria)		ca. 1539
Campana esquilonada. Entablao	Catedral	El Burgo de Osma (Soria)		ca. 1540
Campana	Catedral	El Burgo de Osma (Soria)		ca. 1540
Campana esquilonada	Parroquia de San Miguel	Cascajosa (Soria)		ca. 1540
Campana esquilonada	Museo J. Díaz Col. Quintana	Urueña (Valladolid)		ca. 1541
Campana esquilonada	Ermita	Cabrerros del Monte (Valladolid)		ca. 1550
Campana	Iglesia de Santa María	Villavicencio de los Caballeros (Valladolid)		ca. 1550
Campana	Iglesia Salvador	Mayorga de Campos (Valladolid)		ca. 1550
Campana esquilonada	Ermita del Cristo de la Vera Cruz	Unión de Campos (Valladolid)		ca. 1550
Campana esquilonada	Museo J. Díaz Col. Quintana	Urueña (Valladolid)		ca. 1550
Campana	Museo J. Díaz Col. Quintana	Urueña (Valladolid)		ca. 1550
Campana	Iglesia Parroquial	Capilla de Campos (Palencia)		ca. 1550
Campana esquilonada	Torre del reloj (Cuartos)	Almazán (Soria)		ca. 1550
Campana esquilonada	Parroquia de la Asunción	Judes (Soria)		ca. 1550
Campana esquilonada	Convento de Jerónimas	Medinaceli (Soria)		ca. 1550
Campana esquilonada	Catedral de El Salvador	Ávila		ca. 1550
Campana esquilonada. Gallega menor	Catedral de El Salvador	Zamora		ca. 1550
Campana esquilonada. Cimbailillo menor	Catedral de El Salvador	Zamora		ca. 1550
Campana esquilonada. Cuartos menor	Catedral de El Salvador	Zamora		ca. 1550
Campana esquilonada. Cuartos mayor	Catedral de El Salvador	Zamora		ca. 1550
Campana esquilonada. Ferial mayor	Catedral de Salamanca	Salamanca		ca. 1550
Campana Mauricia	Catedral de Santa María	Burgos	Andes	ca. 1550
Campana esquilonada. San Pablo	Catedral de Santa María	Ciudad Rodrigo (Salamanca)		ca. 1550
Campana esquilonada	Parroquia de Aldeayuso	Peñañiel (Valladolid)		ca. 1550
Campana esquilonada	Parroquia de Aldeayuso	Peñañiel (Valladolid)		ca. 1550
Campana esquilonada	Parroquia de Molpeceres	Peñañiel (Valladolid)		ca. 1550
Campana esquilonada	Museo de las Ferias	Medina del Campo (Valladolid)		ca. 1550

continúa

Campana esquilonada. La Prima	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		ca. 1550
Campana esquilonada. La Sardinera	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		ca. 1550
Campana «María» del reloj	Colegiata de San Antolín	Medina del Campo (Valladolid)		1551
Campana	Parroquia de San Esteban	Buitrago (Soria)		1562
Campana esquilonada	Parroquia de San Benito	Carbonera de Frentes (Soria)		1563
Campana esquilonada	Parroquia	Villacid (Valladolid)		1567
Campana	Iglesia de San Pedro	Garón de Campos (Valladolid)		1572
Campana esquilonada. María Asunción	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		1579
Campana esquilonada. Pascualeja menor	Santa Apostólica Iglesia Catedral de Santa María	Astorga (León)		1580
Campana	Parroquia de la Asunción	Cenegro (Soria)		1580
Campana	Parroquia de la Asunción	Fesno de Caracena (Soria)		1583
Campana esquilonada	Parroquia	Villafáfila (Zamora)		1585
Campana. Bárbara	Colegiata de San Antolín	Medina del Campo (Valladolid)		1588
Campana esquilonada	Parroquia de San Pedro	Retortillo (Soria)		1599



Esquila de la ermita de Suellacabras
(Soria), ca. 1350.



Cruz de la esquila de Quintanas
de Gormaz (Soria), ca. 1450.



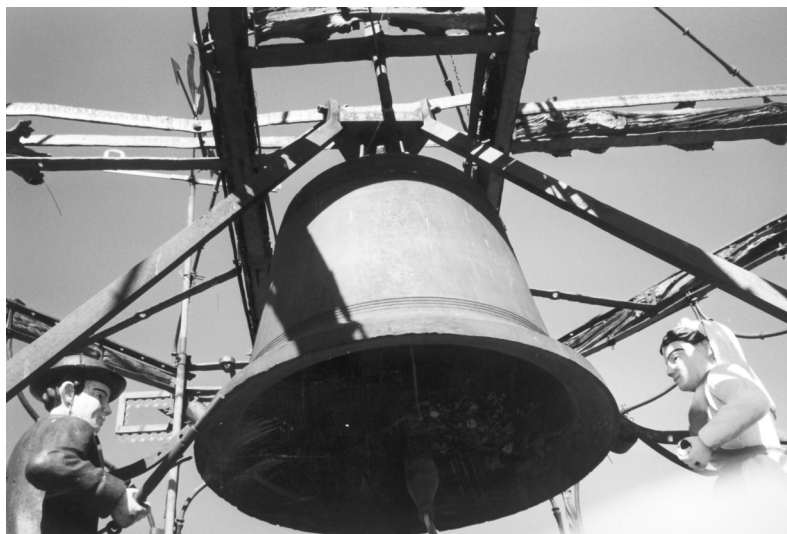
Campana romana de la iglesia de San
Lorenzo en Yangüas (Soria), fechada
en 1487.



Esquila donada por el deán de la
catedral de El Burgo de Osma (Soria)
Antonio Meléndez, en 1540.



Campana de las horas del palacio de la Audiencia, Soria, del año 1536.



Campana de las horas, popularmente la «María», de la colegiata de Medina del Campo (Valladolid), fundida en 1551, con los dos tardones o maragatos (gentileza de Antonio Sánchez del Barrio).